

***H.P. Blavatsky y la Sociedad para las
Investigaciones Psíquicas
Una estudio del Reporte Hodgson de 1885***

Por: Vernon Harrison, Ph. D.

Miembro de la Sociedad para las Investigaciones Psíquicas, Londres, Inglaterra.

Traducción® de: Mauricio Orellana Suárez.

Sobre este libro

BLAVATSKY, HELENA PETROVNA, nacida Helena Petrovna Hahn, 1831-1891, teósofa rusa. ...Fundó la Sociedad Teosófica en Nueva York [en 1875]. La Sociedad para las Investigaciones Psíquicas declaró fraudulentas sus demostraciones de fenómenos paranormales (1885). —*Reader's Digest Universal Dictionary*, reimpreso con enmiendas, 1994.

Esta declaración, típica de muchas, es, de hecho, correcta hasta donde cabe. El daño obrado radica no en lo que dice, sino en lo que deja sin decir. Como bien lo dice Patience Worth:

La verdad a medias es hermana de la mentira.

El “*Reporte del Comité Designado para Investigar los Fenómenos relacionados con la Sociedad Teosófica*” apareció en 1885 en las *Actas de la Sociedad para Investigaciones Psíquicas*, Vol. 3 (Diciembre 1885), pp 201-400. Es llamado comúnmente el Reporte Hodgson ya que la mayor parte de él fue escrito por R. Hodgson; pero sus opiniones fueron endosadas por E. Gurney, F. W. H. Myers, F. Podmore, H. Sidgwick, Sra. Sidgwick y J. H. Stack. En él se tildaba a Madame H. P. Blavatsky, fundadora de la Sociedad Teosófica, como “una de las más completas, ingeniosas e interesantes impostoras de la historia”. Este punto de vista todavía es aceptado ampliamente, a pesar de que es probable que pocos hayan leído nunca el Reporte Hodgson de manera crítica y en detalle, y todavía menos que hayan intentado verificar sus hallazgos. Entre muchas otras acusaciones, el Reporte Hodgson asegura que Madame Blavatsky escribió bajo autoría encubierta ciertas cartas llamadas comúnmente las Cartas de los Maestros, y que estaba involucrada en falsificación y engaño a una escala impresionante.

A pesar de que mucha de la evidencia relacionada con este caso se ha extraviado y todos los testigos fallecieron hace bastante tiempo, muchas de las Cartas de los Maestros a A. P. Sinnett se preservan en la Biblioteca Británica, en donde están disponibles para su inspección. *Estas cartas constituyen Evidencia Primaria*. Un estudio de estos originales, complementado por un detallado examen de un juego auténtico de 1,323 diapositivas de color preparadas y suplidadas por la Biblioteca Británica, ha mostrado que hay serios fallos en los métodos, las observaciones, los razonamientos y las conclusiones empleados por Hodgson.

Este libro se divide en dos partes. La Parte 1 reproduce mi trabajo anterior que lleva por título “*J'Accuse*”, publicado en el *Journal of the Society for Phychical Research* [Periódico de la Sociedad para las Investigaciones Psíquicas. N. de T.], Vol. 53, Nº 803 (abril, 1986), con el añadido de unas cuantas notas al pie para propósitos de claridad. Éste es, en lo principal, un estudio del Reporte Hodgson en sí, complementado por un estudio de las Cartas de los Maestros tan detallada como el tiempo y la oportunidad de visitar la Biblioteca Británica lo permitió. Se reproduce acá debido a que el *Journal of the Society for Phychical Research* no circula ampliamente fuera de la SIP [Sociedad para las Investigaciones Psíquicas. N. de T.] y de algunas librerías.

La Parte 2 describe el trabajo hecho después de 1986 y registra los hallazgos de un examen microscópico línea-a-línea de todas y cada una de las 1,323 diapositivas a color en el juego de la Biblioteca Británica. En este libro se reproducen varias páginas de estos documentos. Hodgson no aportó ningún tipo de ilustraciones de las alegadas cartas inculpadoras Blavatsky-Coulomb, de las que se valió mucho; y las únicas ilustraciones de las Cartas de los Maestros ofrecidas en su Reporte son fragmentos, mayoritariamente caracteres aislados sacados de su contexto, y de documentos que, en su mayor parte, no pueden ni identificarse ni fecharse con precisión.

En “*J’Accuse*” escribió: “Mientras que Hodgson estuvo siempre listo para usar cualquier evidencia, por más trivial o cuestionable que ésta fuese, para implicar a HPB, ignoró toda la evidencia que pudiera ser usada en su favor. Su reporte está plagado de declaraciones tendenciosas, conjeturas insinuadas como hechos o hechos probables, testimonios no corroborados de testigos sin nombre, selección de evidencia y absolutas falsedades”. Si esto parece una exageración, respondo que ahora que he tenido la oportunidad de releer el Reporte Hodgson a la luz de la concluyente evidencia que todavía queda para nosotros (i.e., las Cartas de los Maestros preservadas en la Biblioteca Británica), el Reporte Hodgson es todavía peor de lo que había pensado. El Reporte Hodgson no es, como se ha creído ampliamente por más de un siglo, un modelo de lo que debe ser una investigación imparcial y exhaustiva: es el trabajo de un hombre que ha anticipado sus conclusiones en la investigación, y a partir de ahí, seleccionando y distorsionando evidencia, y que no vaciló en adoptar argumentos defectuosos para sostener su tesis.

Mis conclusiones de éste análisis son:

PRIMERO: El Reporte Hodgson no es un estudio científico. Se parece más a un discurso de un fiscal que está interesado sólo en evidencia, por más dudosa que ésta sea, que puede ajustarse a propósito para apoyar sus opiniones. Hodgson muestra que era ignorante o desdeñoso de los principios básicos de la justicia inglesa —y el resto del Comité apenas mejor—. Como se ha dicho, cita declaraciones verbales y no corroboradas de testigos no nombrados; cita documentos que no son reproducidos en su reporte ni identificables, anticipa conjeturas como hechos establecidos; y hace que sus peritos en escritura cambien de opinión hasta que le dan las respuestas que él quiere. La posibilidad de que alguien distinto de HPB pueda haber escrito las Cartas de los Maestros no fue nunca considerada. Esta sola lista de faltas puede hacer inadmisible en una corte de ley el Reporte Hodgson.

SEGUNDO: En los casos en los que ha sido posible cotejar las afirmaciones de Hodgson con el testimonio directo de las Cartas preservadas en la Biblioteca Británica, sus declaraciones han resultado ser falsas o insignificantes en el contexto. Emite tres declaraciones fundamentales sobre las que hace depender su entera opinión de que Madame Blavatsky escribió las Cartas de los Maestros por ella misma con el objeto de engañar. Las resumo como siguen:

- (i) Que hay claros signos de desarrollo en la escritura de KH, varios parecidos contundentes con la escritura ordinaria de Madame Blavatsky, habiendo sido gradualmente eliminados;
- (ii) Que formas especiales de letras propias de la escritura ordinaria de Madame Blavatsky, y no propias de la escritura de KH, ocasionalmente aparecen en las cartas;
- (iii) Que hay ciertas particularidades muy marcadas de la escritura ordinaria de Madame Blavatsky que aparecen a lo largo de la escritura de KH.

Las primeras dos declaraciones son demostradamente falsas; la tercera puede aplicar a muchos otros escritores y no indica con toda precisión que HPB sea la autora, con exclusión de todos los otros posibles autores. Estas evidentes falsedades se empatan con los errores procesales, haciendo imposible para mí el aceptar como justa e imparcial presentación de hechos aquellas partes del Reporte Hodgson que yo *puedo* verificar a partir de evidencia primaria. Siendo esto así, puedo tal vez ser perdonado por tratar con desconfianza el resto del Reporte Hodgson para el que ya no existe más una evidencia de primera mano que lo sostenga.

TERCERO: Las escrituras de KH y M suscitan preguntas no respondidas acerca de si fueron hechas con pluma y tinta (o lápiz azul) sobre papel, a la manera habitual. Estas preguntas se relacionan a:

- (i) Las extraordinarias marcas de rayas, o estriaciones, hechas con precisión de ingeniería, en algunas de las Cartas aparentemente escritas en lápiz azul;
- (ii) La mínima cantidad de penetración de tinta incluso en los papeles más delgados;
- (iii) Borraduras que parecen haber sido hechas con erradicador de tinta, pero que no han dejado ni manchas ni rugosidades en el papel;
- (iv) Las distorsiones, en algunas páginas, de escritura que de otra forma lleva todas las marcas de la escritura genuina de KH.

Todos estos puntos sugieren que las Cartas que tenemos son copias, hechas mediante un proceso desconocido, más que documentos originales; pero solo una investigación de laboratorio puede proporcionar una respuesta. He intentado por mucho tiempo que se hagan algunas pruebas no destructivas de laboratorio, aunque sin éxito; y temo que es improbable que ese permiso para hacer tal trabajo pueda esperarse a futuro.

POR ÚLTIMO: No encuentro *evidencia de un origen común* entre las escrituras de KH y M, y la escritura ordinaria, conscientemente hecha, de HPB. Es decir, no encuentro evidencia de que las Cartas de los Maestros hayan sido escritas por Madame Blavatsky encubriendo su escritura ordinaria con propósitos fraudulentos. Lo que haya venido de su mano en trance, dislocación, u otra forma alterada de conciencia es otro asunto; pero la escritura así hecha no puede ser catalogada ni como fraude ni como impostura.

Si hay evidencia insuficiente en el sentido legal, un caso debe ser detenido, ya que según la ley inglesa, una persona es inocente hasta que se demuestre su culpabilidad, y un veredicto de “no probado” no es admisible. Recuérdese que el cargo hecho por Hodgson contra HPB era que ella era una consumada aunque común defraudadora e impostora.

He hecho este trabajo impelido por un fuerte sentimiento de la necesidad de JUSTICIA. Éste es un concepto que parece estar más allá del entendimiento de algunos parapsicólogos e investigadores psíquicos. Las personas médium no son sólo objetos que pueden ser usados para “experimentos”. El daño permanente que puede ser hecho a sus vidas por un fallo precipitado o erróneo debe ser considerado siempre.

En el curso de mi trabajo práctico soy con frecuencia requerido para aconsejar en la defensa de personajes dudosos, algunos de los cuales pueden haber servido sentencias de prisión. El hecho de que ellos tengan “antecedentes” no significa que puedan, *ipso facto*, ser condenados por todos y cada uno de los cargos que podrían subsecuentemente ser presentados contra ellos. No pueden ser condenados “bajo sospecha”. Cada veredicto debe estar basado en la evidencia disponible concerniente a ese caso y no sobre historial previo.

H. P. Blavatsky no era una conocida criminal y no había servido una sentencia de prisión. Aún así, a Hodgson se le permitió actuar como Testigo Experto y como Fiscal P\xfublico. No hubo Abogado Defensor, ni interrogatorio del testigo favorecido por Hodgson, ni se hizo volver a los testigos que él había rechazado; no hubo Juez ni Jurado. Los m\xfas malvados criminales pueden esperar en las cortes un trato que nunca fue concedido a Madame Blavatsky en las manos de la Sociedad para las Investigaciones Ps\xfquicas; y al Reporte Hodgson se le ha permitido convertirse

en una de las más sacras de todas las vacas sagradas de la Sociedad para las Investigaciones Psíquicas, como lo he descubierto.

Me uní a la Sociedad para las Investigaciones Psíquicas en 1937 y he sido miembro permanente desde entonces. Esto debe hacerme uno de los miembros más antiguos de la Sociedad. En años recientes he contribuido de manera regular con el *Periódico* de la Sociedad y con un volumen de las *Actas*. Me uní a la Sociedad para las Investigaciones Psíquicas cuando joven, esperando que me respondiera aquellos problemas antiguos: el De dónde, el Adónde y el Por qué. He llegado a compartir la experiencia de Omar Khayyam, como se relata en las líneas famosas de Fitzgerald:

And this was the Harvest that I reap'd —
Myself when young did eagerly frequent
Doctor and Saint, and heard great Argument
About it and about: but evermore
Came out by the same Door as in I went.
With them the Seed of Wisdom did I sow
And with my own hand labour'd it to grow;
And this was all the Harvest that I reap'd —
"I came like Water, and like Wind I go."

Y aún así, con toda la aridez de tantas de las publicaciones de la Sociedad para las Investigaciones Psíquicas, la Sociedad me ha proporcionado cuatro tutores que han influenciado grandemente en mi desarrollo. Nunca me conocieron, pero los recuerdo con afecto y gratitud: C. D. Broad, H. H. Price, R. H. Thouless, y G. N. M. Tyrrell.

No soy un miembro de la Sociedad Teosófica, aunque puedo suscribirme a los tres principios sobre los cuales fue fundada¹. He leído mucho de literatura teosófica, en sus varios tipos, pero no sé cuánto de eso pueda ser verdad. Sin embargo, he encontrado algunas enseñanzas teosóficas útiles para explicar hechos que de otra manera no puedo explicar. Entre las ideas que he tomado prestadas están: la naturaleza septenaria del hombre; la diferencia entre individualidad y personalidad; la persistencia y reactivación de escudos kama-manásicos; y karma y renacimiento. Para mí, H. P. Blavatsky es una escritora, una fuente de ideas; y toma su lugar junto con George Berkeley, Obispo de Cloyne; Swedenborg; el discípulo irreverente de Swedenborg, William Blake; y Carl Jung.

H. P. Blavatsky escribió: "quien escuche a una persona inocente calumniada, ya sea hermano teósofo o no, y no asuma su defensa como asumiría la propia — no es un Teósofo" (*Lucifer*, noviembre 1887). Tal vez, bajo este criterio, yo soy un teósofo.

Los resultados de la presente investigación, que se han extendido por un período de más de quince años, son ahora presentados con la esperanza de que futuros biógrafos de Madame H. P. Blavatsky, los compiladores de libros de referencia, enciclopedias y diccionarios, así como el público en general, lleguen a darse cuenta que el Reporte Hodgson no es el modelo de una investigación imparcial que tanto ha pregonado ser durante el siglo pasado. Es imperfecta y no fiable; y no deben creerse ni la mitad de las observaciones y conclusiones de Hodgson.

El caso de Helena Petrovna Blavatsky necesita revisarse bajo esta luz. Ella no merece menos.

-- VERNON HARRISON

21 de marzo de 1997

Sobre el Autor

Vernon George Wentworth Harrison nació en Sutton Coldfield, Warwickshire, Inglaterra, en marzo de 1912. Su padre fue un profesor de escuela especializado en francés. Vernon fue educado en el Colegio Bishop Vesey, Sutton Coldfield, y en la Universidad de Birmingham, donde estudió Física, Química y Matemáticas. Luego de graduarse emprendió tres años de estudio de postgrado e investigación en el Departamento de Física. En este estudio, el uso de la fotografía y de la fotomicrografía como medios de archivo jugaron un rol prominente.

Después de obtener su Ph. D. se empleó como Físico Investigador en el Printing & Allied Trades Research Association (PATRA) con laboratorios entonces localizados en Londres. Su trabajo en PATRA apenas había comenzado cuando estalló la guerra y fue puesto a disposición de trabajos de guerra para el Ministry of Supply. PATRA perdió todos sus archivos y su equipo científico en el último gran ataque a Londres, y no fue sino hasta 1947 que el personal pudo trasladarse a los nuevos laboratorios en Leatherhead, cerca de veinte millas al sur de Londres. Ahí por fin pudo empezar su trabajo relacionado con las propiedades ópticas del papel, impresión a color, y calidad de la reproducción halftone. En 1957 fue nombrado Director de Investigación de PATRA y fue responsable por la administración de un personal que para entonces había llegado a ser de unos 120.

En 1967 se trasladó a Thos. De la Rue & Co. en calidad de Director de Investigación de su centro de investigación localizado en Maidenhead. De la Rue imprime notas bancarias (billetes de banco), estampillas postales, certificados de acciones, pasaportes y otros tipos de documentos de seguridad; y una parte importante del trabajo del centro de investigación era estudiar los métodos de falseo y falsificación e idear métodos para mejorar la seguridad de los productos de la Compañía.

Este trabajo hizo surgir su interés en la falsificación de material escrito e impreso en general, por lo que a su retiro en 1997 estaba capacitado para establecerse en prácticas privadas como investigador de documentos cuestionados. Siendo independiente, puede trabajar tanto para la fiscalía como para la defensa. Está acostumbrado a proporcionar evidencia en Corte y a someterse a interrogatorio. Su trabajo de años recientes ha cubierto un amplio rango de temas, desde documentos Isabelinos puestos en duda hasta graffiti en muros, testamentos dudosos, moneda falsificada y láminas de impresión ilícitas, identificación de papel de billetes bancarios de canales de desagüe, y el valor evidencial de fotografías. Él considera éste período como el más interesante y, tal vez, el más útil de su vida.

Toda la vida ha tenido interés en la fotografía y desde 1974 hasta 1976 fue Presidente de la Sociedad Real de Fotógrafos de Gran Bretaña. También ha tenido toda su vida interés en la música de Franz Liszt, y es el co-fundador y ex Presidente de la Sociedad (inglesa) Liszt.

El autor se describe a sí mismo como “leyendo las ecuaciones de Schrodinger y Dirac a través de los ojos de Francis Thompson”.

Parte 1

Qui Vult Caedere Canem Facile Invenit Fustem
(Aquél que quiera golpear a un perro encuentre rápidamente una vara)

J'Accuse: Una estudio del Reporte Hodgson de 1885

Nota Editorial del artículo de Vernon Harrisson “J'Accuse”²:

En diciembre de 1885, la Sociedad para Investigaciones Psíquicas [SIP] publicó en sus *Actas* (Parte IX, pp. 201-400) el “*Reporte del Comité designado para Investigar los Fenómenos Relacionados con la Sociedad Teosófica*”. El Comité estaba constituido por: E. Gurney, F. W. H. Myers, F. Podmore, H. Sidgwick, J. H. Stack, R. Hodgson y la Señora H. Sidgwick. El cuerpo principal de esta publicación era el relato escrito por Richard Hodgson quien, a solicitud de la Sociedad, había ido a la India a investigar a fondo las actividades de Mme. Helena Petrovna Blavatsky, cofundadora junto con el Col. H. S. Olcott, en 1875, de la Sociedad Teosófica. A Mme. Blavatsky se le acreditó una variedad de fenómenos pero el Comité, en sus Conclusiones, la acusó de fraude agravado y de ser una impostora. A pesar de que, como ha sido repetidamente señalado, la SIP no sostiene opiniones como colectivo, ha sido ampliamente considerada como responsable de aprobar el “Reporte Hodgson” (como nos referiremos en adelante al reporte en conjunto) y, por tanto, de haber condenado públicamente a Mme. Blavatsky. Miembros de la Sociedad Teosófica han, naturalmente, resentido esta calumnia hecha al buen nombre de su fundadora, y repetidas veces han desafiado las conclusiones del Reporte. Por muchos años, Walter A. Carrithers, sin ser miembro de la Sociedad Teosófica pero sí un miembro perdurable de la SIP que ha escrito con profusión sobre el caso, mucho de lo cual es publicado bajo el seudónimo “Adlai Waterman”, ha hecho campaña para lograr que el Consejo de la SIP repudie públicamente el Reporte. En abril de 1983, el Señor Leslie Price, un miembro del Comité de la Biblioteca de la SIP desde enero de 1985, y editor del nuevo trimestral *Theosophical History*, dio una de las conferencias de la SIP con el título: “*¿Madame Blavatsky Sin Velo?*” (que el *Theosophical History Centre* publicaría a comienzos de 1986) en la cual, también, critica los métodos y argumentos de Hodgson. En este número de nuestro periódico, que sale casi exactamente cien años después de la publicación del Reporte Hodgson, estamos felices, en virtud de la verdad y el juego justo y para hacer enmiendas por cualquier ofensa que pudiésemos haber cometido, de publicar acá tal análisis crítico hecho por un experto en escritura. Su pericia es de relevancia especial en este caso ya que mucho del Reporte Hodgson tiene que ver con la autoría de ciertas cartas que Hodgson asegura que fueron falsificadas por Mme. Blavatsky. El Dr. Vernon Harrisson, un ex Presidente de la Sociedad Real de Fotografía, fue, por diez años, Director de Investigación de Thomas De la Rue, impresores de billetes bancarios, pasaportes y estampillas, etc, por lo que no hay mucho que probablemente no sepa sobre falsificación. Él no es un miembro de la Sociedad Teosófica pero es un miembro perdurable de la SIP. Ya sea que los lectores estén de acuerdo o en desacuerdo con sus conclusiones, nos complace ofrecerle la hospitalidad de nuestras columnas y esperamos que de acá en adelante, Teósofos, y, de hecho, todos aquellos a quienes les importe la reputación de Helena Petrovna Blavatsky, nos consideren bajo una luz más amable. —El Editor [John Belfo, Ph. D]

El “*Reporte del Comité Designado para Investigar los Fenómenos Relacionados con la Sociedad Teosófica*” (comúnmente llamado el Reporte Hodgson) es el más célebre y controversial de todos los reportes publicados por la Sociedad para Investigaciones Psíquicas. Dicta juicio sobre Madame H.

P. Blavatsky, la fundadora de la Sociedad Teosófica; y la sentencia final en las “Declaraciones y Conclusiones del Comité” han sido citados libro tras libro, encyclopedia tras encyclopedia, sin sospechar que puede estar errado. Dice así:

El lo que a nosotros concierne, no la consideramos como la portavoz de adivinos ocultos, ni como una mera aventurera vulgar; pensamos que ella ha alcanzado un título para que se le recuerde permanente como una de las más logradas, ingeniosas e interesantes impostoras en la historia. — p. 207

Durante años Hodgson ha sido presentado como ejemplo de un perfecto investigador psíquico, y su reporte como un modelo de lo que un reporte de investigaciones psíquicas debe ser.

Yo demostraré que, al contrario, el Reporte Hodgson es un documento partidista en alto grado, que pierde todo derecho de imparcialidad científica. Es el discurso de un fiscal que no duda en seleccionar evidencia propicia para su caso, ignorando y suprimiendo todo lo que tienda a contradecir su tesis. Nunca fue escuchado el abogado defensor.

No hago ningún intento, en este papel, para probar que Madame Blavatsky era inocente de los cargos presentados contra ella. A esta distancia en el tiempo, cuando todos los testigos están muertos y mucha de la evidencia se ha perdido o destruido, esto sería difícil si no es que imposible. Tampoco intento establecer la autoría o evaluar el contenido de las *Cartas de los Maestros*. Hacer eso es una fascinante pero formidablemente difícil tarea. Mi objetivo es más limitado: demostrar que el caso contra Madame Blavatsky en el Reporte Hodgson NO ESTÁ PROBADO — En el sentido que le dan los escoceses.

HISTORIAL

El roce de Madame Blavatsky con los investigadores psíquicos empezó con el escándalo Coulomb. Éste ha sido descrito muchas veces desde varios puntos de vista, y necesito sólo esbozar los eventos acá. Parece ser que HPB y Madame Coulomb se conocieron por primera vez en El Cairo alrededor de 1871. Los Coulomb se declararon en bancarrota, tuvieron que partir, y llegaron a Bombay en 1880, sin un centavo y sin hogar, apelando a la ayuda de HPB. Ésta les dio hogar y refugio, y posiciones de confianza. Madame Coulomb se convirtió en ama de llaves y su esposo hizo el papel de mozo hácelo-todo.

El 20 de febrero de 1884, HPB y el Coronel Olcott partieron hacia Europa, confiando el manejo de la Sociedad Teosófica a una Cámara de Control. En marzo, la Cámara de Control encontró a los Coulomb culpables de seria mala conducta. Fueron despedidos en mayo 14.

Escuchamos de nuevo de ellos en el *Madras Christian College Magazine*. Unas selecciones de cartas fueron publicadas, las cuales, si eran genuinas e interpretadas correctamente, probarían una conspiración en actos de timo entre Madame Blavatsky y los Coulomb. HPB afirmó que las cartas eran, al menos en parte, falsificaciones. En adición a eso, una carta falsificada que pretendía haber sido escrita por el Dr. Hartman a Madame Coulomb, fechada el 28 de abril de 1884, le llegó al Coronel Olcott algunas semanas después en un sobre entregado de manera desconocida y portando el sello postal de Madrás, según lo afirmó éste.

Mientras estuvo en Inglaterra, el Coronel Olcott hizo contacto amistoso con miembros directores de la Sociedad para Investigaciones Psíquicas quienes estaban interesados en reportes de

fenómenos producidos por HPB, y en mayo de 1884 el Consejo de la SIP designó un comité para examinar la evidencia acerca de los fenómenos alegados. Los miembros de este comité fueron: E. Gurney, F. W. H. Myers, F. Podmore, Henry Sidgwick y J. H. Snack; con la posterior adición de la Señora Sidgwick y R. Hodgson. El comité pudo examinar a Madame Blavatsky, al Coronel Olcott, Mohini M. Chatterji y al Sr. Sinnett. El resultado de sus indagaciones fue publicado en el *Primer Reporte del Comité*, puesto en circulación en 1884 sólo para la información privada de los miembros de la SIP. No tengo riña con este reporte. Parece que la investigación fue llevada a cabo con cortesía y que, al final, el comité no supo qué pensar. Los fenómenos descritos parecían ser tan notables y de una experiencia tan extraordinaria que sólo podían ser recibidos con fuertes reservas; por otro lado, el número de testigos y la fuerza del testimonio fue tal que la evidencia no podía desecharse a la ligera. Decidieron que había un buen caso para futuras investigaciones.

Esta futura investigación fue hecha por Richard Hodgson durante una visita de tres meses a la India. El *Reporte del Comité* final, publicado en las *Actas*, Parte IX, diciembre de 1885, es virtualmente el reporte de Hodgson, puesto que el resto del comité hizo poco menos que aprobar sus conclusiones. No hicieron intentos de corregir errores obvios de procedimiento o de verificar críticamente los hallazgos de Hodgson.

LAS CARTAS BLAVATSKY-COULOMB

Las cartas Blavatsky-Coulomb publicadas por el *Christian College Magazine* son de capital importancia puesto que *si* son genuinas y *si* son lo que aparentan, prueban que HPB estaba involucrada en actividades fraudulentas; y no necesitamos ir más lejos. Parecen haber sólo dos posibilidades:

- (a) Que HPH haya estado involucrada en fraude a una escala gigantesca, que implicaba a gran número de cómplices, y que por ello hubiera sido denunciada por unos indignados Coulomb;
- (b) Que los Coulomb hayan falsificado las cartas comprometedoras para provocar la caída de HPB.

Considerando estas alternativas, uno debe tener en cuenta los posibles motivos de los participantes.

Si HPB estaba involucrada en fraude en una escala vasta que implicaba a muchos cómplices, entonces incluso Hodgson tenía que admitir que no aplicaba ninguno de los motivos usuales para fraude. Lo más que podía insinuar es que ella era un agente ruso designado para “acoger y fomentar tan ampliamente como le fuese posible entre los nativos, una desafección hacia el dominio británico”. En los 1980’s, cuando los agentes rusos se dan a dos por el centavo, esta idea no es atractiva: hay maneras más eficaces de promover los intereses rusos en Afganistán que escribir *Isis sin velo* o falsificar las Cartas de los Maestros.

Por otro lado, si los Coulomb falsificaron las cartas, su motivo está claro: el más primario y poderoso de todos: el de la *venganza*. Habiendo sido despedidos en desgracia, habían perdido tanto su hogar como su empleo.

El punto que enfatizo es que, si Madame Blavatsky era sospechosa, lo eran también los Coulomb. Un procedimiento correcto requiere que las *porciones comprometedoras* de las cartas Blavatsky-Coulomb sean reproducidas en el reporte junto con muestras reconocidas de la

escritura de Madame Blavatsky, del Sr. Coulomb y de Madame Coulomb. Esto nunca se hizo; y es una omisión inexcusable. También debemos notar que Madame Coulomb era, en terminología moderna, una “soplona”³; y que el testimonio de una tal debe ser recibido con cautela.

Es ahora virtualmente cierto que las cartas comprometedoras originales Blavatsky-Coulomb han sido destruidas. No están en los archivos del Christian College de Madrás, tampoco están en los archivos de la Sociedad Teosófica en Adyar. Estoy en deuda con Anita Atkins de Nueva York por lo siguiente:

El último destinatario o receptor conocido de las cartas Blavatsky-Coulomb fue el Profesor Elliott Coues, científico Smithsoniano, y ex teósofo, quien se volvió contra HPB y dio una feroz y calumniosa entrevista a siete columnas sobre ella en el *New York Sun*, en 1890. HPB demandó por libelo; las investigaciones del *Sun* y las de sus abogados hallaron que HPB había sido calumniada, y estaban por compensar los daños cuando ella murió. Esto, bajo la ley de libelo de Nueva York dio por concluido el caso. Pero aún así, el *Sun* se retractó pública y editorialmente.

Durante este período en que Coues estuvo peleando el caso, compró las cartas Coulomb a través de un agente de los misioneros escoceses en la India. Tengo una copia fotostática de su cheque. Está contenido en los archivos de Coues en la *State Historical Society* de Wisconsin, Madison, Wisconsin. Tengo un microfilme de todos estos papeles concernientes a asuntos teosóficos y cuestiones relacionadas. Las cartas Coulomb NO están en los archivos. Ahora, el propósito de Coues para adquirir las cartas era obtener evidencia para su defensa en la demanda de HPB, para probar que ella era un fraude. Su esposa era millonaria, y consecuentemente tenía todos los recursos profesionales a su disposición para derrocar a HPB, si estas cartas eran genuinas.

Aún así: silencio completo; él nunca mencionó que las tenía. O bien las destruyó durante su vida, o dejó instrucciones a sus herederos para destruirlas.

Walter A. Carrithers tiene esto que añadir:

Cerca de 1948 me procuré una copia del último Testamento del Profesor Coues, y procedí a buscar a sus descendientes vivos; sólo para encontrar que uno de ellos, entonces recién fallecido, había arrojado al fuego lo que fue descrito como “muchas cartas” ostensiblemente escritas por la mano de Madame Blavatsky; y, de todos los lugares, su residencia había estado justo un poco al norte de Fresno (por lo que yo habría podido visitarlo en cualquier día, y determinar qué eran éstas *antes* de su destrucción) en Palo Alto, California.

La evidencia circunstancial de que las cartas Blavatsky-Coulomb eran, después de una investigación experta, falsificaciones, es fuerte.

Ningún facsímil de ninguna de las cartas comprometedoras es dado en el Reporte Hodgson. Hodgson explica que él había enviado una selección (a saber: *su* selección) de las cartas a F. G. Netherclift para una opinión profesional, pero halló a su regreso a Inglaterra que las cartas ya habían sido enviadas de vuelta a Madrás, por lo que no pudo hacer facsímiles de ellas. Ésta es una excusa inaceptable. Las cartas eran una parte vital de la evidencia. La fotografía estaba bastante avanzada en 1884. Había buenos fotógrafos profesionales operando en el área de Madrás, quienes habrían podido hacer copias precisas y permanentes de estos documentos importantes. La escritura de los Coulomb nunca fue examinada por Netherclift o por alguna otra persona competente.

Hodgson trata todo el asunto de una manera ligera, y dice:

No pretendo entrar en detalles para describir las semejanzas entre la escritura indudable de Madame Blavatsky y la escritura de las cartas Blavatsky-Coulomb. Estas cartas, antes de su publicación en el *Christian College Magazine*, fueron, como he dicho, entregadas por el editor a varios caballeros con experiencia en escritura a mano, quienes emitieron la inequívoca opinión de que fueron escritas por Madame Blavatsky. La misma opinión fue también expresada por el Sr. J. D. B. Gribble, de Madrás, en “Un reporte de la Investigación de la Correspondencia de Blavatsky, publicado en el *Christian College Magazine*”. Pero el juicio más importante en este punto es el del experto en escritura, el Sr. F. G. Netherclift, quien no tiene duda alguna de que las cartas en discusión, que le fueron enviadas a él, fueron escritas por Madame Blavatsky. Encontrarán su reporte en la p. 381. El Sr. Sims, del Museo Británico, también sostiene la misma opinión.

Bajo estas circunstancias debo decir que examiné el todo de estos documentos, y a través de ellos encontré esas características de la escritura de Madame Blavatsky que estaban presentes en el documento. Uso como mi patrón estándar, *a saber*, una carta de Madame Blavatsky al Dr. Hartmann, escrita desde Elberfeld en octubre de 1884. —pp. 276-7

A esto tengo que responder:

- (a) Las opiniones presentadas de ciertos caballeros no nombrados no constituyen evidencia alguna. Gribble nos dice que dichos caballeros tenían experiencia en banca, no en escritura. Ningún profesional experto estaba disponible.
- (b) Veremos luego que Hodgson rechaza el testimonio de Gribble *in toto* cuando le conviene. No puede apropiarse de ambas conductas.
- (c) No tenemos un solo testimonio escrito del Sr. Sims del Museo Británico, sólo los reportes de Hodgson de lo que él dijo o pensó.

Se sigue que el único testimonio independiente de algún peso que tenemos es el Reporte de Netherclift, reproducido (en parte) en las páginas 381 y 382 del Reporte Hodgson.

EL SR. SIMS DEL MUSEO BRITÁNICO

El Sr. Sims del Museo Británico es una figura oscura que parece hacer sólo un poco más que repetir las cambiantes opiniones de Netherclift. Estoy agradecido por la siguiente información acerca de él, suministrada por el Archivista del Museo Británico.

El Sr. Richard Sims era el hijo de uno de los más antiguos sirvientes del Wadham College, Oxford, y fue educado en el New College School (no el New College). Se unió al personal establecido del Museo Británico en 1841 y renunció del personal en 1887. Era competente en latín, griego, francés e inglés, y tenía algún conocimiento de español y alemán. Podía leer escritos antiguos con facilidad. En el departamento de Manuscritos fue nombrado como transcriptor y se convirtió en Asistente (Primera Clase) en 1879. En testimonio de estas habilidades, E. A. Bond, Guardián de Manuscritos en el Museo, manifestó que era capaz de describir caracteres y manuscritos ordinarios en francés y latín, y que podía ser empleado con utilidad para catalogar caracteres y ciertas clases de manuscritos, como los de Topografía, Genealogía, y Heráldica.

No hay, por tanto, razón para dudar de la competencia e integridad de Sims; pero él no era un especialista en falsificaciones, y permanece el hecho de que no tenemos declaraciones directas escritas por él. No sabemos si sus opiniones fueron dadas en forma verbal o por escrito, y qué

exactamente se le preguntó. Ahora hay muy poca posibilidad de que alguna vez localicemos sus cartas originales o reportes.

EL REPORTE DE NETHERCLIFT

El reporte de Netherclift es un curioso documento en muchos aspectos.

- (a) Lo poco adjuntado a él, dice: “Reporte del Sr. F. G. Netherclift, Experto en Escritura, respecto a los documentos Blavatsky-Coulomb”. Esto es engañoso, ya que a Netherclift le fue enviado sólo una selección —la de Hodgson— de estos documentos. En sí mismo, el reporte está mutilado, habiendo partes suprimidas, y lleva dos fechas.
- (b) Netherclift comienza su reporte: “Obedeciendo sus instrucciones, he examinado cuidadosamente...” No se nos dice cuáles fueron estas instrucciones. ¿Se le pidió a Netherclift buscar habilosas alteraciones fraudulentas a, o interpolaciones en, por lo demás, cartas originales? ¿O hizo una somera inspección de los documentos como un todo? No lo sabemos. Netherclift hace un mero pronunciamiento *ex cátedra* de que las cartas (cualesquiera que hayan sido) fueron todas escritas por Madame Blavatsky. Lo que debió haber demostrado, dando sus razones detalladas, era que las porciones comprometedoras de las cartas estaban escritas en la escritura genuina de Madame Blavatsky. No se hace referencia a ninguna porción comprometedora.
- (c) Lo peor de todo es que los documentos enviados a Netherclift no pueden ser identificados. Esto es relevante, puesto que un Examinador necesita, para su propio interés, declarar cuáles fueron sus instrucciones e identificar claramente los documentos enviados a él para su revisión. Esta declaración debe formar una parte integral del reporte —no sea que un cliente inescrupuloso use el reporte para cubrir documentos que no han sido examinados, con posibles problemas legales más adelante.

Netherclift declara que había recibido dos paquetes. Con la excepción de un trozo de papel escrito que comienza: “Damodar me envió”, todas las cartas en el PAQUETE 2 fueron enviadas al Sr. Myers y no están en disputa.

Netherclift declara que El PAQUETE 1 contenía lo siguiente:

- (a) Un sobre marcado 3 que contiene un trozo de papel, la escritura del cual comienza, “El Mahatma ha escuchado...”
- (b) Un telegrama en una escritura diferente.
- (c) Un sobre destinado a Madame E. Coulomb.
- (d) Una carta en papel verde.
- (e) Una carta en papel rosa.
- (f) Un sobre marcado 7 que contiene un trozo de papel rayado marcado 10, la escritura del cual comienza, “La poste...”
- (g) Un sobre dirigido [a] Madame y Monsieur Coulomb.
- (h) Un sobre marcado 10 que contiene una carta marcada 2, la escritura de la cual comienza, “Ma belle chere amie...”
- (i) Un sobre marcado 28 que contiene una carta de varias páginas escritas en tinta violeta.
- (j) Un sobre marcado No. 11 que contiene una carta en tinta violeta que comienza, “Ma chere Madame Coulomb...”

Los *sobres* del PAQUETE 1 podrían haber contenido cualquier cosa y son inútiles como evidencia. El telegrama, cualquiera que haya sido, no estaba escrito con la escritura de Madame Blavatsky. En las páginas 211-216 del Reporte Hodgson, éste da catorce extractos de la correspondencia Blavatsky-Coulomb. Nueve de estos extractos portan un asterisco, el cuál se nos dice que significa que “las cartas de las que estos extractos son tomadas estaban entre aquellas examinadas por el Sr. Netherclift.” Como sea, es imposible relacionarlas con los documentos listados en el PAQUETE 1 de Netherclift.

El trozo de papel que comienza, “El Mahatma ha escuchado...” puede ser identificado, y su texto no es comprometedor. No sabemos lo que las cartas en papel verde y rosa eran, tampoco, puesto que eso importa, a quién estaban destinadas.

El ítem (f), el trozo de papel con las palabras iniciales. “La poste...” parece ser el extracto 12 de Hodgson, que dice:

La poste part ma chere. Je n'ai qu'un instant. Votre leerte arrivee trop tard. Oui, Laissez Srinavas Rao se prosterner devant le *shrine* es s'il demande ou non, je vous supplie lui faire passer cette reponse par K. H. car l s'y attend; *je sais ce qu'il veut*. Demain vous aurez une grande lettre! Grandes nouvelles! Merci. H. P. B. —p. 215

El ítem (h) no puede ser relacionado con ninguno de los extractos protagónicos: ninguno de ellos comienza, “Ma belle chere amie...” El ítem (i) no puede ser identificado positivamente, pero podría ser el fechado 1 de abril de 1884, sobre el cual Gribble había observado que era “por mucho el más largo de los publicados” y el que estaba escrito en tinta púrpura o violeta. De ser así, era “en parte desafiante y en parte suplicante”, pero no contiene admisión de culpa. El ítem (j) no puede ser identificado.

Si rechazamos los sobres y el telegrama del PAQUETE 1, nos quedamos con dos pedazos de papel y cinco cartas. Así, dos, al menos, de los extractos protagónicos permanecen perdidos. Estos fueron presumiblemente incluidos en un por completo no especificado “segundo lote de cartas Blavatsky-Coulomb” enviado “poco después” al Sr. Netherclift. Los documentos enviados en este “segundo lote” no están listados, ni tenemos ningún reporte formal de ellos; todo lo que tenemos es la afirmación de Hodgson de que Netherclift los regresó con una nota cubierta en el sobre en el que fueron enviados. Es difícil dar crédito a semejante descuido de parte de un experto profesional, puesto que cualquier carta pudo haber sido removida de, o insertada en, este sobre en cualquier momento, sin temor de ser detectada.

También notamos que todos los documentos incluidos en el PAQUETE 1, con certeza cinco, y posiblemente seis, no eran comprometedores. Estamos autorizados a preguntarnos por consiguiente si Netherclift examinó *alguno* de los pasajes comprometedores que pudieron haber sido interpolados dentro de, por lo demás, cartas genuinas. También tenemos que preguntar por qué este procedimiento fue tan descuidado e irregular.

LAS CARTAS DE LOS MAESTROS

Las cartas de los Maestros son atribuidas a más de un autor. Hodgson restringe su atención a la serie más importante de cartas —los escritos de “Koot Hoomi” o “KH”— y asegura que ha determinado a partir de su investigación, confirmada por expertos en escritura, que HPB escribió

las Cartas de los Maestros excepto aquéllas que, admite, no pudo de ningún modo haber escrito. Estas cartas, afirma, fueron escritas por cómplices.

Dos puntos generales necesitan precisarse. El primero es que no tenemos derecho de asumir que debido a que una carta es *firmada* "K. H." sea necesariamente *escrita* por K. H. El uso de una secretaria por parte de un hombre ocupado era, y todavía es, práctica común. Sinnott y otros declaran expresamente que KH dictaba con frecuencia sus cartas a discípulos; y si estos discípulos aprendieron escritura inglesa, una similitud común de esbozos no es una sorpresa⁴. Los escritos de KH preservados en la Biblioteca Británica están hechos a varias similares, pero, no obstante, distintas manos⁵.

Segundo. Al examinar cartas o firmas sospechosas, no se pone mucha atención a los esbozos generales, puesto que uno puede dar por sentado que, a menos que una falsificación sea muy tosca, los esbozos se seguirán suficientemente bien como para reconocerse engañosos. Son las pequeñas e inconscientes peculiaridades las reveladoras. Precisamente por ser inconscientes, tienden a persistir por muchos años e incluso por toda una vida; y son difíciles de erradicar. La fluidez de la escritura, y la variación en presión que ocurre a medida que los esbozos son ejecutados, pueden ser de máxima importancia⁶.

En las mejores fotocopias o impresiones fotográficas, mucho detalle esencial se pierde del original. Todo el detalle estereoscópico se va; y algunos de los detalles sutiles se confunden o se dejan sin registrar. Los valores tonales se distorsionan⁷.

LAS LÁMINAS EN EL REPORTE HODGSON

El Reporte Hodgson incluye dos Láminas que parecen a primera vista fotografías de escritura. Es importante darse cuenta que no lo son. El grupo de cartas de la Lámina 1, que juega un papel fundamental en el argumento de Hodgson, son (cito) "copiados de calcos de mi propia factura de los documentos originales, y por tanto muchos de ellos exhiben una apariencia trémula la cual no es característica del MSS original, y la cual habría podido ser evitada si el trabajo hubiera sido hecho enteramente por el artista litográfico" (Reporte Hodgson, página 284). Son, por lo tanto, copias de copias. Encuentro difícil ver la razón para esto, puesto que la fotografía estaba bastante avanzada en 1884 y la fotolitografía desde láminas de zinc había estado en uso por dos décadas. La referencia al "artista litográfico" implica que las copias fueron dibujadas a mano directamente en las láminas por un artista que observó el material a ser copiado en un espejo y quien usó una pluma cargada con tinta grís —como era hecho en los primeros días de la litografía—. La Sra. Sidgwick, en su Apéndice XV (página 379), dice: "Las láminas que representan pasajes cortos de diferentes documentos da una buena idea general de la escritura, pero en algunos casos falla en dar el carácter individual de cartas particulares. Aún así son bastante precisas en ayudar al lector a entender la discusión. Aquéllos copiados de escritos hechos en lápiz azul son, como pudo haberse esperado, facsímiles menos fieles de lo que son los otros".

Sólo contamos con las garantías de Hodgson y de la Sra. Sidgwick de que las láminas son buenas representaciones de los originales, y no podemos determinar cuánta distorsión ha sido introducida durante el proceso de copiado. Como sea, estas láminas son la *única* evidencia concluyente que Hodgson aduce. Él dedica muchas páginas a la descripción de lo que ha encontrado durante sus exámenes de documentos mientras estuvo en la India y en otros sitios, pero sólo contamos para ello con su palabra.

LOS EXPERTOS EN ESCRITURA

Paso a examinar el extraordinario comportamiento de Hodgson y de los expertos en escritura. Comienzo con el Sr. J. D. B. Gribble de Madrás. En su "Reporte del examen de la Correspondencia Blavatsky, publicado en el *Christian College Magazine*" (Higginbotham & Co., Madrás, 1884), páginas 7-9, describe la carta falsificada de Hartman en los siguientes términos:

La escritura de esta carta tiene sólo un leve parecido a la del Dr. Hartman. Las cartas están escritas en un estilo inconstante, y no son bajo ninguna circunstancia distintas de aquellas cartas de anónimos y seudónimos que uno con frecuencia recibe en este país. De hecho, la diferencia entre la escritura de este documento y el del Dr. Hartman es tan sorprendente que una o dos suposiciones se imponen a la vez en la mente:

- (1) O esta persona que escribió esta carta nunca ha visto, o no ha tenido oportunidad de copiar la escritura del Dr. Hartman;
- (2) o la persona que la escribe pretendió que quien la recibiera debiera de inmediato detectar la falsificación.

La única instancia en la cual cualquier parecido a la escritura del Dr. Hartman es hallada, es en la formación de la H mayúscula. Esto, sin embargo, es muy elaborado y muy forzado.

Gribble declara que ha examinado esta carta muy cuidadosamente, y añade:

Que la carta Hartman es tan torpe falsificación que su falsedad sería de inmediato evidente a cualquiera que estuviera familiarizado con la escritura del caballero.

Hasta aquí Gribble. Escúchese ahora lo que Hodgson tiene que decir acerca de esta misma carta:

La imitación de las características del Dr. Hartman es en su mayor parte excesivamente cercana, y en este punto debo diferir por completo del Sr. Gribble, quien estaba evidentemente no familiarizado con la escritura del Dr. Hartman;... Debo decir que el Sr. Gribble tuvo la oportunidad de examinar el documento sólo muy rápidamente durante su corta visita de una hora a la Sede Central de la Sociedad Teosófica, cuando también examinó otros documentos; y esto explica el error que hizo en su examen de éste.

La contradicción acá es absoluta, y va más allá de lo que uno pueda razonablemente atribuir a una observación imperfecta o a ineptitud general. No hay manera de reconciliar las dos declaraciones. De haber dado Hodgson un facsímil de la carta Hartman, podríamos haber sido capaces de decidir cuál de las descripciones era la correcta; pero ningún facsímil es dado.

Netherclift y Sims fueron designados a examinar algunos de los documentos de KH. Ambos llegaron a la conclusión de que estos documentos NO fueron escritos por Madame Blavatsky. Ésta también era la opinión de Gribble. Hodgson no toleraría esto, y dice (página 282):

He expresado mi propia conclusión, alcanzada luego de una investigación de los escritos de K. H. en la India, de que aquéllos que yo examiné lo eran, con la excepción de la K. H. (Y), escrita por Madame Blavatsky, y a mi llegada a Inglaterra me sorprendió hallar que el Sr. Netherclift era de opinión diferente concerniente a los escritos K. H. enviados a él.

El reporte final fue retrasado mientras más especímenes eran obtenidos, y (cito):

El resultado fue que el Sr. Netherclift llegó a la conclusión de que el conjunto de estos documentos había sido escrito por Madame Blavatsky.

El Sr. Sims del Museo Británico cambió su opinión para convenir.

Encuentro que los pasajes más reveladores vienen del relato del propio Hodgson (páginas 296-7):

Mi opinión es que el Sr. Damodar incuestionablemente escribió tanto la K.H. (Z) como la K.H. (Y). El Sr. Netherclift no ha tenido oportunidad de ver la K.H. (Y), la cual me fue prestada por un corto tiempo en la India, pero se le envió la K.H. (Z) con los otros documentos K.H. sobre los que se le pidió dar una segunda opinión, con la perspectiva adicional proporcionada por aquéllas que nos prestara el Sr. Sinnott. El Sr. Netherclift, en su segundo reporte, declara como su opinión que es “completamente imposible que Damodar pudiera haber adaptado su estilo usual para acomodarse al de K.H.,”... Entonces le envíe mi análisis del documento, y él amablemente se comprometió a hacer un nuevo examen, expresando su confianza de que me probaría que las conclusiones a las cuales yo había llegado eran erróneas. El resultado, sin embargo, de una prolongada comparación que entonces hizo, fue que él francamente confesaba que mi opinión era la correcta, diciendo que en todo el curso de su experiencia de muchos años como experto, “nunca había conocido un caso más desconcertante”, pero que estaba al fin “completamente convencido de que” la K.H. (Z) “estaba escrita por Damodar en *parecida imitación* del estilo adoptado por Madame Blavatsky en los papeles K.H.” — pp. 296-7

Hablando como un investigador profesional de documentos cuestionados que en ocasiones ha experimentado interrogatorios en la Corte, yo no afirmo ser infalible. Doy una opinión y las razones para esa opinión, apoyado por evidencia fotográfica y micrográfica donde aplica. Para propósitos legales una opinión una vez dada debe sostenerse. Si un cliente no está de acuerdo con mis hallazgos, está en libertad de ir a otro lugar y obtener nuevas opiniones. Lo que no estoy preparado a aprobar es tener a mi cliente abiertamente buscando influenciar mi juicio y, en efecto, imponiendo lo que mi reporte debe ser. Encuentro el descaro de Hodgson y los exitosos esfuerzos de influenciar el juicio de su experto, altamente impropio. Ninguna Corte inglesa aceptaría un reporte conocido de haber sido hecho en tales circunstancias.

LAS TRES DECLARACIONES FUNDAMENTALES

Ahora voy al corazón de los argumentos de Hodgson. Él hace tres declaraciones fundamentales (p. 283):

- I. Que hay signos claros de evolución en la escritura de K.H., habiendo sido eliminados varios fuertes parecidos con la escritura ordinaria de Madame Blavatsky.
- II. Que formas especiales de letras propias de la escritura ordinaria de Madame Blavatsky, y no propias de la escritura de K.H., ocasionalmente aparecen en la última
- III. Que hay ciertas peculiaridades muy marcadas de la escritura ordinaria de Madame Blavatsky que se dan a lo largo de los escritos de K.H.

Me concentro en la primera y tercera, puesto que, si éstas están equivocadas, la segunda no tiene importancia.

PRIMERA DECLARACIÓN FUNDAMENTAL

Hodgson basa su tesis principalmente en una serie de cartas de KH prestadas por el Sr. Sinnett, y observa:

Los facsímiles de la serie de cartas de K.H. prestada por el Sr. Sinnett podría tal vez haber sido interesante y sugestiva al lector⁸, y hubiera mostrado claramente el desarrollo de la letra de K.H.; pero el Sr. Sinnett enfatiza fuertemente su deseo de que ningún uso cualquiera debería ser hecho de los especímenes que envió excepto para comparación de escritura, y la producción de facsímiles de algunas porciones de los documentos era, claro, imposible sin la publicación, hasta cierto punto, de su contenido. He escogido, por consiguiente, varias pequeñas letras, *f*, *g*, *k* y *y*, para propósitos de ilustrar la evolución que he mencionado. —pp. 283-4

Para esto yo reporto que se puede con facilidad fotografiar porciones de un documento para mostrar las características de la escritura sin revelar nada del contenido del documento, y es interesante especular por qué Hodgson no lo hizo.

Las figuras 1a y 1b son reproducciones fotográficas del Reporte Hodgson y muestran el proclamado desarrollo de la *f* y de la *g*. Similares series proporciona Hodgson para las letras *k* y *y*, pero aquí la evolución es menos notable.

Figura 1a:

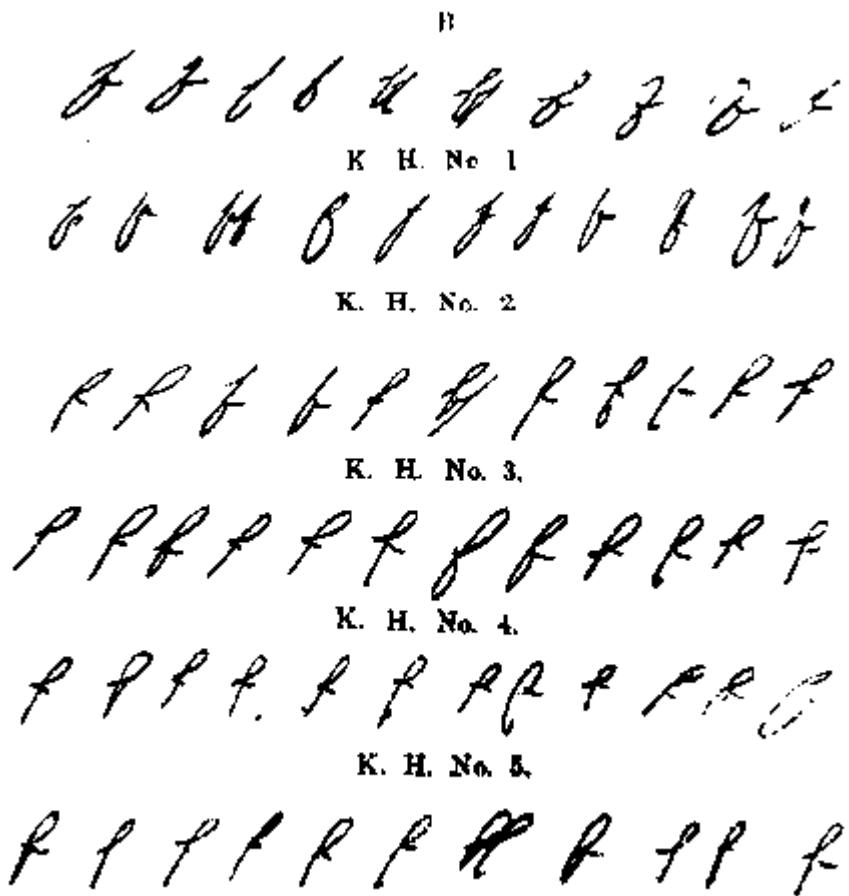


FIGURA 1a.

Figura 1b:



FIGURE 1b.

Hodgson apunta que las *efes* ordinarias de HPB cerradas en bucle sólo de abajo, y usualmente están precedidas por un trazo superior. Las formas evolucionadas de KH están cerradas en bucle sólo de arriba. K.H. N° 1 y K.H. N° 2 muestra formas intermedias. Acotaciones similares aplican a las *ges*. Ésta es la única evidencia comprobable que Hodgson aduce para apoyar su declaración. Nosotros examinamos las series de más cerca.

La fila marcada “B” es tomada de la inobjetable escritura de Madame Blavatsky. El Sr. Sinnett describe las otras como sigue:

“N° 1 * * * es la primera hoja de la primer carta que con certeza tuve de él por intermedio de otra mano⁹.

“N°s. 2 y 3 son selecciones de cartas posteriores de las viejas series escritas antes de la publicación de ‘El mundo oculto’.

“La N° 4 la recibí en Londres por el tiempo en que fue publicado el ‘Buddhismo esotérico’.

“La N° 5 * * es de una carta con seguridad hecha con la escritura propia de K. H.”

Vemos, por consiguiente, que Sinnett explícitamente declara que la N° 1 es *de* K. H. pero *no escrita* por él. La fecha es aproximadamente octubre de 1880. Las fechas de las N°s 2 y 3 serían anteriores a junio de 1881. La fecha de la N° 4 sería anterior a junio de 1883. Sinnett afirma que la N°. 5 está escrita con la propia escritura de K. H., pero no da la fecha.

Ésta, ciertamente, es una serie seleccionada para demostrar la evolución progresiva de exactamente la misma escritura por un período de cuatro años. Notamos que lo que Hodgson nos ha mostrado, son caracteres aislados sacados de sus contextos. Si le creemos a Sinnott, no todos son del mismo escritor. Son copias de copias. No sabemos si las cartas seleccionadas son un ejemplo aceptable y justo tomado del manuscrito o si fueron especialmente seleccionados para apoyar el caso de Hodgson. No se nos dice nada de las otras veintidós letras del alfabeto.

Lo que Hodgson no menciona es que su Lámina 2 también cubre una serie de documentos de KH del mismo período. Las fechas son:

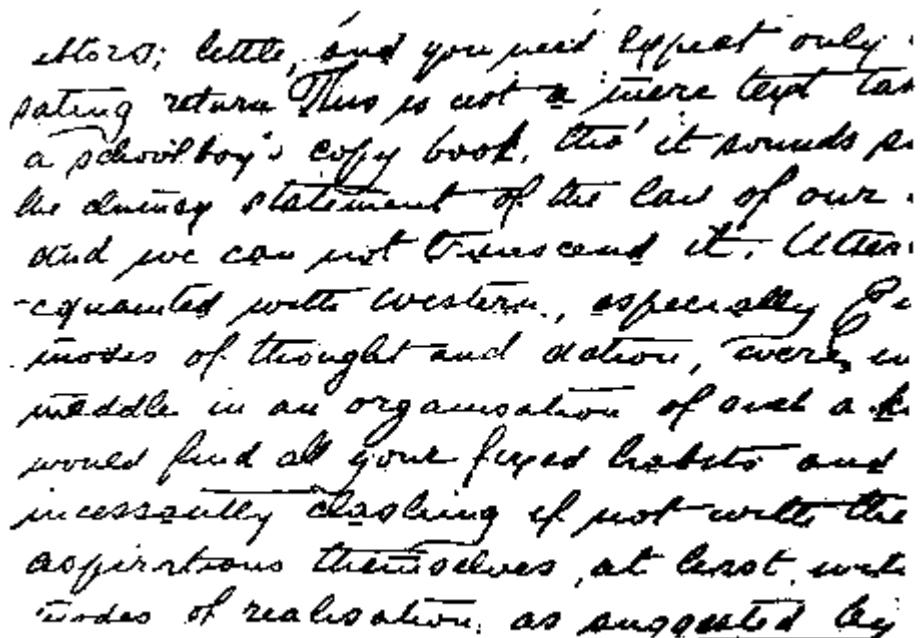
K.H. (i) — 1 de noviembre de 1880¹⁰

K.H. (ii) a (iv) — 1881-1882

K.H. (vii) — 1884.

Estamos, por lo tanto, autorizados a esperar que *esta* serie deba mostrar similar evolución de estilo. Pero no muestra nada parecido. K.H. (i) está por completo “desarrollada” y la figura 2 reproduce parte de ella directamente del Reporte Hodgson.

Figura 2:



stors; little, and you need expect only
paying return. This is not a mere text but
a schoolboy's copy book, tho' it sounds a
bit clumsy statement of the law of our
and we can just transend it. Utter-
-equated with Western, especially
-motes of thought and action, were, in
middle in an organisation of such a
would find all gone fixed habits and
incessantly dissolving if not with the
aspirations themselves, at least with
-odes of realisation, as suggested by

FIGURE 2.

Se muestran ocho *efes*, todas las cuales se cierran en bucle superior de una manera que concuerda perfectamente con K.H. N° 5 de la Figura 1a. La misma observación aplica a las *ges*.

O bien Hodgson no notó que la evidencia en la Lámina 2 contradice de plano su argumento, o eligió ignorarlo, concentrándose en ejemplos cuidadosamente seleccionados para apoyar su caso. Demasiado para su imparcialidad.

Muchas de las cartas de KH se preservan en la Biblioteca Británica, y a partir del examen de éstas encuentro que la escritura por completo “evolucionada” de KH, concordante en todo aspecto con cartas tardías de KH, estuvieron siendo recibidas tan temprano como el 29 de octubre

de 1880. Otras cartas fueron escritas en escritura muy similar a, pero no obstante distinta de, la escritura de KH; y éstas pudieron haber sido hechas por escribas.

No hay evidencia que sostenga la “evolución” de la escritura de KH que clama Hodgson.

TERCERA DECLARACIÓN FUNDAMENTAL

Cito A Hodgson:

La evidencia que estamos por considerar es, en mi opinión, la más importante de todas como prueba del hecho¹¹ de que los escritos de K.H. en general son obra de Madame Blavatsky. Esta evidencia depende de la formación de los grupos de letras *a*, *d*, *g*, *o* y *q* de Madame Blavatsky. Las peculiaridades exhibidas en estas letras son muy sorprendentes; se muestran con suficiencia en los especímenes de *a*, *d*, *o* y *q*, que doy en el grupo B” (en el cual todas las letras son tomadas de la escritura indubitable de Madame Blavatsky), y son aparentes también en los diferentes grupos de *ges* que he mencionado como reveladoras de la evolución de la característica letra *g* de K.H.

El grupo de letras B” se reproduce de Hodgson en la Figura 3, y las *ges* son reproducidas en la línea B de la figura 1b

Figura 3:

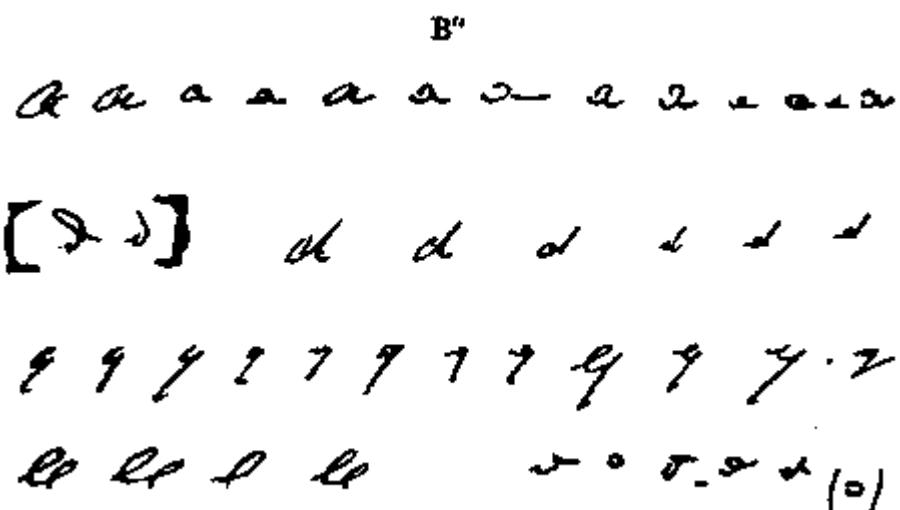


FIGURE 3.

Continúa Hodgson:

Una formación correcta de la “*o*” es infrecuente tanto en la escritura ordinaria de Madame Blavatsky como en los escritos de K.H. Si la letra que requiere tal formación es inicial, o no conectada con la letra precedente, la tendencia en ambas escrituras es a producir una formación parecida a aquéllas mostradas en las primeras cuatro letras *a*, las primeras tres letras *d* inglesas, y las primeras cuatro letras *q*. Si la letra está conectada con la letra precedente, la tendencia es ya sea a empezar la formación de la “*o*” muy arriba con un bucle, como pasa más comúnmente en el caso de la *d*, dejando un hueco arriba, o empezarla muy abajo, en cuyo caso la curva es raramente cerrada por un completo trazo de retorno, y un hueco peculiar queda, por consiguiente, en el lado izquierdo. Este último método de formación, al cual llamaré el *trazo de hueco izquierdo*, puede verse con claridad en algunas de las letras *q* y *o*, y se nota todavía más en las letras *g* y *a*, siendo de

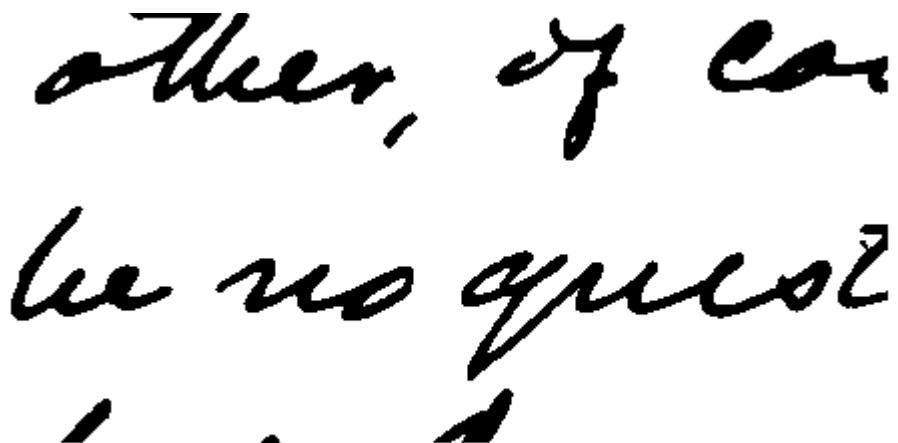
esta última, en especial, *la común, conspicua y más altamente característica peculiaridad, tanto de la escritura ordinaria de Madame Blavatsky como de aquellos escritos de K.H. que atribuyo a ella.* Es tan peculiar, que aun si fuese encontrada raras veces en ambos juegos de escritura, o comúnmente en uno y raramente en el otro, seguiría siendo una bastante tolerante y definitiva indicación de identidad de manufactura; pero cuando encontramos, como lo hacemos, que ocurre de forma constante en ambos juegos de escritura, que alguna otra forma (excepto las formas *iniciales* de las que se habló) es comparativamente rara, y que numerosas variedades del mismo tipo en un juego de escritos pueden ser exactamente aparejados en el otro, puede, pienso yo, ser pequeña la duda de que la misma y única persona empuñó la pluma por todas partes.

Hodgson concluye el párrafo diciendo:

Debe ser difícil para cualquier persona rastrear este *trazo de hueco izquierdo* por todo lo largo de una serie de escritos admitidos de Madame Blavatsky, y por todo lo largo de un juego de lo que yo creo son sus escritos de K.H., comparando en detalle todos sus arremolinados trucos y monstruos fantásticos de curvatura que adopta, y a la vez resistir la impresión de que la misma persona los ejecutó todos.

Los puntos establecidos se muestran bien en las Figuras 4a y 4b, las cuales deben ser comparadas con la Figura 3 y con la Figura 1b.

Figura 4a:



other, of course
we no questi
...

FIGURE 4a.

Figura 4b:

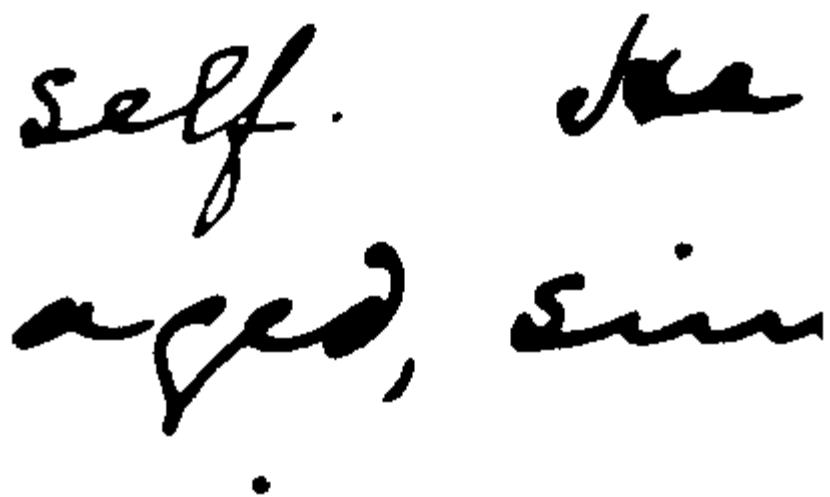


FIGURE 4b.

En la Figura 4a, la *o* de “of” casa bien con la *o* en la cuarta línea de la Figura 3, quinto de los caracteres desde la izquierda. Es seguida por una típica *f* Blavatskiana. La *o* en “other” puede ser vista en la cuarta línea, séptimo carácter desde la izquierda, en la misma Figura. La *q* en la segunda línea de la figura 4^a casa aproximadamente con la *q* en la Figura 3, tercera línea, noveno carácter desde la izquierda. Madame Blavatsky hace una extraña mezcla de *ges*, pero la de la figura 4b es claramente una intermedia entre el sexto y el octavo carácter, desde la izquierda, en la línea superior de la figura 1b. La *d* coincide con el segundo carácter desde la izquierda en la línea dos de la Figura 3.

Sucede que los fragmentos de escritura representados en las Figuras 4a y 4b fueron escritas, no por Madame Blavatsky, sino por MARK TWAIN; y esto demostrará con seguridad la futilidad de tratar de llegar a conclusiones válidas a partir de un examen de cartas sacadas de su contexto. El trozo de escritura al que pertenecen 4a y 4b se reproduce en la Figura 5,

Figura 5:

Animals talk to each other, of course. There can be no question about that; but I suppose there are very few people who can understand them. I never knew but one man who could. I knew he could, however, because he told me so himself. He was a middle-aged, simple-hearted miner who had lived in a lonely corner corner of California, among the woods & mountains.

FIGURE 5.

lo que es interesante, porque muestra que, como Madame Blavatsky, Mark Twain usa lo que Hodgson llama los tipos alemán e inglés de la letra *d* indiscriminadamente. Para estar seguros, la escritura de Mark Twain no es la misma que la de HPB, pero contiene tantas características Blavatskianas que, usando los métodos de Hodgson, uno podría probar que HPB escribió *Huckleberry Finn*.

Las Figuras 6 y 7 reproducen dos de los facsímiles de los reconocidos escritos de HPB dados en la Lámina 1 del Reporte Hodgson. Compárese con ellos la escritura mostrada en la Figura 8.

Figura 6:

B (1.)

My dear Brother,
And so you are at last resurrected!
To hear from you - when I had given up
all hope of such a fortune for - work,
as - as really - gratifying as it is
unexpected. Oh, the Heaven be praised
and I do beg that all the honest
musicians of the Country have not failed
to blow into their instruments on that
hallowed day, when you have felt, at last,
strength enough - - you to answer to you

FIGURE 6.

Figura 7:

B (m.)

would admit for one moment that a person
a described - even in his statement, being
unconscious, inadvertent and illogical - would be
up to the size of such a gigantic fraud!

FIGURE 7.

Figura 8:

41: Huntington Hartford
 with warm regards from his
 friend Dwight D. Eisenhower

FIGURE 8.

El grado de inclinación es el mismo. El espaciado es el mismo. El ritmo es el mismo. La formación de las importantes letras *f*, *g*, *h*, *m*, *n* y *t* es, tan próxima como podría ser, la misma. La *a* de "regard" en la línea dos de la Figura 8 es un buen espécimen de los huecos izquierdos Blavatskianos. Sin embargo, las líneas en la Figura 8 fueron escritas, no por Madame Blavatsky, sino por EL PRESIDENTE EISENHOWER. El parecido de la escritura de éste con la de HPB es en verdad extraordinario. Por una cortesía del Embajador John S. D. Eisenhower, me ha sido posible examinar una de las cartas personales del mencionado Presidente, escrita en el campo cerca del cierre de la 2º Guerra Mundial. La Figura 9 muestra una pequeña porción agrandada. Note los bellos ejemplos de trazos de hueco izquierdo. Usando los métodos de Hodgson, yo podría probar "sin ninguna duda" que *La Doctrina Secreta* fue escrita por Dwight Eisenhower.

Figura 9:

tegir o
 to the
 to go by

FIGURE 9.

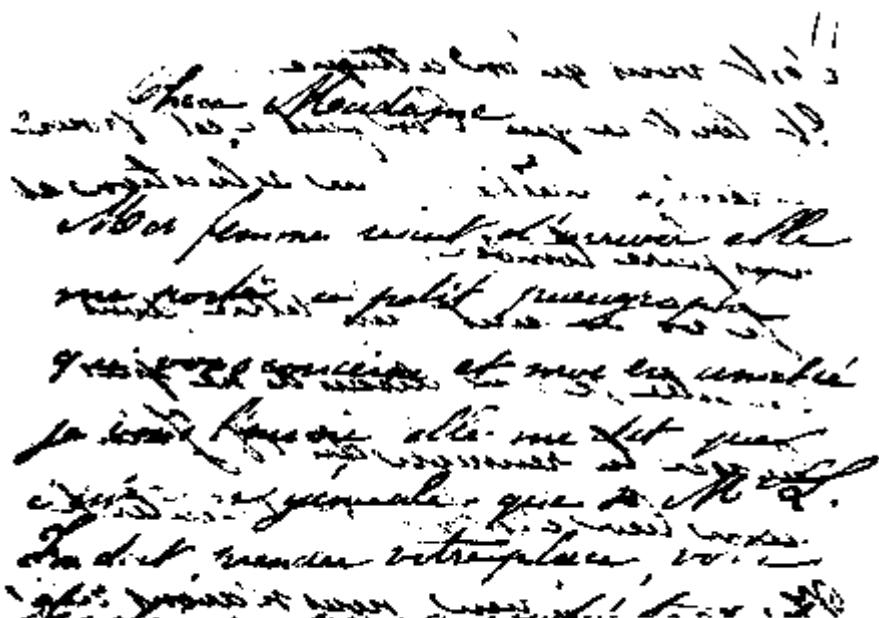
Finalmente, estoy muy agradecido con el señor Michael Gomes por una fotocopia de la *única* carta que halló de los Coulomb en los archivos de la Sociedad Teosófica en Adyar. Es del señor Coulomb, implorando a HPB no echarlo del Bungalow y diciendo que ellos podían explicar todo cuando ella volviera. Estando en papel delgado, la escritura se traspasa al reverso; y ambos lados

son captados en la fotocopia como se muestra en las figuras 10a y 10b. No obstante, alguna de la escritura es suficientemente clara. La Figura 10a empieza:

Chere Madame Blavatsky

Ma femme vient d'arriver elle me porte un petit paragraphe qui vous concerne et moi en amitie
je vous l'envoie elle me dit...

Figura 10a:



Chere Madame Blavatsky
Ma femme vient d'arriver elle
me porte un petit paragraphe qui vous concerne et moi en amitie
je vous l'envoie elle me dit...

FIGURA 10a.

La Figura 10b comienza:

C'est vous qu'on attaque

Et tout ce que l'on fait c'est pour se render maître de la situation et vous faire tomber...

Figura 10b:

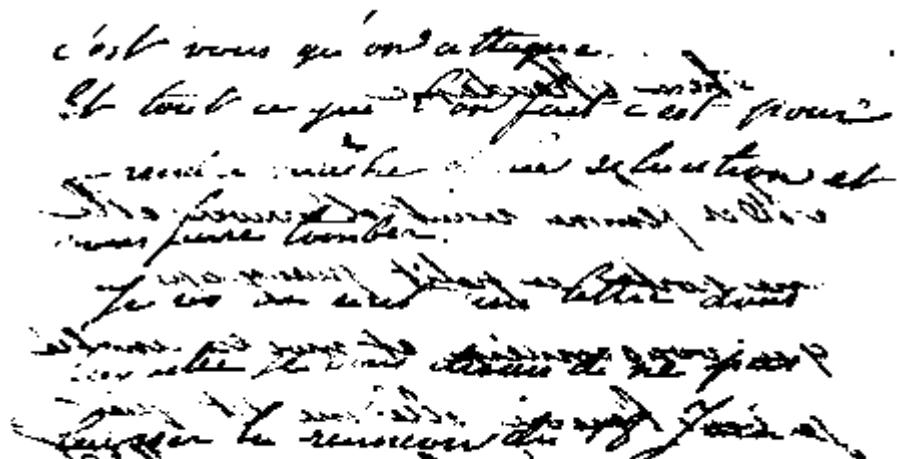


FIGURE 10b.

Note el evidente trazo de hueco izquierdo en la

q de “qui” en la línea 4 de la Figura 10a
 qu en la línea 1, Figura 10b, y
 que en la línea 2 de la Figura 10b
 y compare con ellos las q ’s de la Figura 3

Estos ejemplos seguramente bastan para mostrar que no hay nada similar a una única característica acerca de las cartas representadas en la Figura 3 y la primera línea de la Figura 1b. La presencia del *trazo de hueco izquierdo* no prueba que el escritor fuera H. P. Blavatsky.

La Tercera Declaración Fundamental de Hodgson es falsa.

Lo que las Figuras 10a y 10b muestran es que Coulomb, estando familiarizado con el acceso a los escritos de HPB, y también con la ventaja inicial de tener escritura similar a la de ella en puntos importantes, pudo haber interpolado pasajes en sus cartas genuinas sin mucha dificultad. ¿Por qué Hodgson ni siquiera consideró esta posibilidad? ¿Por qué no fueron enviadas muestras de la escritura del señor Coulomb para ser examinadas de forma independiente?

Gribble, en su “Reporte” dice que si Madame Blavatsky no escribió la correspondencia inculpadora, los únicos otros sospechosos son los Coulomb. (De acuerdo. Ellos tenían abundantes motivos). Afirma que la escritura de Madame Coulomb era muy desigual a la de Madame Blavatsky. (Esto es un quizás) Sin embargo, se empecina en descartar al señor Coulomb con la extraordinaria afirmación siguiente:

El señor Coulomb debe ser de inmediato descartado de cualquier sospecha. Está sólo imperfectamente familiarizado con el inglés, y hubiese sido una imposibilidad para él haber escrito las cartas.

Uno es impelido a preguntar, en el nombre del Cielo, ¿Por qué? La mayoría de los pasajes inculpadores fueron escritos no en inglés, sino en francés —y mal francés, para colmo—. Un falsificador tiene que tener a ojo agudo y una memoria para los esbozos, y habilidad para controlar una pluma: no tiene que redactar el asunto que está falsificando. Madame Coulomb podría haber hecho eso por él.

LO QUE HODGSON NO MENCIONA

No es una sorpresa ahora encontrar que hay diferencias sistemáticas entre la escritura de los escritos de KH y la conocida escritura de HPB, y que Hodgson no menciona. Tomo tres de las más importantes cartas.

Los escritos “desarrollados” de KH (que, como ya dije, comenzaron tan temprano como en octubre de 1880) muestra una notable formación de la letra *p*: el trazo principal inferior y el trazo de retorno hacia arriba están ampliamente separados, y el bucle final ha degenerado. Ejemplos que muestran claramente lo que quiero decir se encuentran en la Figura 2:

en la línea 1 — “expect”
en la línea 3 — “copy”
en la línea 6 — “especially,” y
en la línea 11 — “aspirations.”

Con HPB, el trazo principal inferior y el trazo de retorno hacia arriba usualmente se superponen de la manera normal. Pueden verse ejemplos de esto en

Figura 6, línea 4 — “hope”
Figura 6, línea 6 — “unexpected” y “praised”
Figura 6, línea 7 — “hope”
Figura 7, línea 1 — “person” y
Figura 7, línea 4 — “up.”

La diferencia es persistente y significativa.

La *h*. En los escritos de KH, el trazo guía y el trazo principal inferior de la letra *h* son hechos en un movimiento continuo, y el trazo inferior está cóncavo hacia la derecha. La “joroba” final es baja y fuertemente oblicua hacia la derecha. Algunos buenos ejemplos de esto se muestran en

Figura 2, línea 3 — “tho”
Figura 2, línea 7 — “thought”
Figura 2, línea 9 — “habits,” y
Figura 2, línea 10 — “clashing.”

La *h* en la escritura de HPB tiene un trazo inferior que es ya sea derecho o ligeramente cóncavo hacia la izquierda, y la “joroba” es mucho menos oblicua. Algunos ejemplos se muestran en

Figura 6, línea 3 — “hear,” “when,” “had”
Figura 6, línea 4 — “hope”
Figura 6, línea 7 — “hope,” “that”
Figura 6, línea 8 — “have.”

La diferencia es persistente y significativa.

La *n* y la *m*. La *n* inicial en los escritos de KH es usualmente la letra griega “mu” con un largo trazo guía. Ejemplos son

Figura 2, línea 1 — “need”
Figura 2, línea 5 — “not”
Figura 2, línea 10 — “not.”

Dentro de una palabra hay poca diferencia entre *n* y *u*. La letra *m* exhibe las mismas particularidades. Ejemplos son

Figura 2, línea 2 — “mere”
Figura 2, línea 7 — “modes”
Figura 2, línea 8 — “meddle”
Figura 2, línea 12 — “modes”

Las *emes* y *enes* de HPB siguen un patrón de diente de sierra, estando los trazos superiores a aproximadamente 30° y los trazos inferiores a cerca de 80° de la horizontal. Se muestran ejemplos en

Figura 6, línea 8 — “musicians,” “not”
Figura 7, línea 1 — “moment”
Figura 7, línea 3 — “nonsense”

La diferencia es persistente y significativa.

Creo que no es necesario ir más lejos. Si HPB escribió las Cartas de los Maestros, no perfeccionó gradualmente su estilo, como sostiene Hodgson. Debió hacerlo bien desde el principio. Cada vez que ella hacía una *f*, una *g*, una *h*, una *p*, una *n*, o una *m*, debía recordar efectuar el mismo esbozo mientras mantenía la fluidez y evitaba cualquier reversión a su estilo normal. Los documentos de KH que he examinado en la Biblioteca Británica son fluidos en su ejecución y no muestran signos de vacilación. No puedo hallar evidencia clara de que HPB los haya escrito y encuentro evidencia significativa de que no lo hizo. No sé quién escribió las Cartas de los Maestros, pero no encuentro plausible asumir que Madame Blavatsky lo haya hecho —el gran volumen de ellas, con toda seguridad.

Esa es mi Opinión profesional.

LA ESCRITURA EN LAS CARTAS

Las Cartas de los Maestros muestran varias características curiosas. No estoy diciendo que sean paranormales, pero al menos estimula el interés. En general, los documentos parecen ser escritos ya sea en tinta negra o en lápiz azul o rojo, y en cualquier pedazo de papel que estuviera disponible. Digo “parecen ser escritos”, porque me gustaría una confirmación de laboratorio de que las marcas negras *están* compuestas de la tinta para escribir de ese período; y me gustaría saber la composición de los lápices —si fueron lápices los que se usaron.

Tomo primero aquellos documentos aparentemente escritos en lápiz de color. En la mayoría, si bien no en todos, la escritura es hecha a partir no de trazos normales de lápiz, sino de delgadas líneas paralelas espaciadas a cerca de un cuarentavo de pulgada e inclinada en un ángulo de cerca de treinta grados desde la horizontal. Esto continúa página tras página con la mayor de las regularidades. Las líneas están nítidamente definidas, y los espacios entre ellas se encuentran desprovistos de color o están llenos por una tinta uniforme celeste o rosada. Cuando los espacios

entre las líneas están en limpio, la escritura parece como si hubiese sido hecha con una moderna impresora de inyector de tinta acoplada a un escáner electrónico¹².

Algo como este efecto puede ser producido escribiendo con el papel puesto sobre un forro de libro con patrones; y Madame Coulomb afirmó que así fue como la escritura se hizo. Uno no se explica por qué querría utilizarse un soporte tan incómodo sin una razón aparente.

Tengo una extensa colección de lápices de colorear de artistas en cuatro diferentes tipos de fabricación, aparte de crayón Conte, carbón, grafito y lápices de grafo chino. He experimentado con una selección de éstos en varios papeles puestos sobre un forro de libro con patrones tomado de mi biblioteca, y no puedo obtener el limpio y nítido efecto mostrado por muchos de los escritos a lápiz de los Mahatmas. Siempre son evidentes signos de arrastre de lápiz, restos de lápiz entre las líneas, e irregularidades de trazo y espaciado de líneas. Esto no quiere decir que el efecto no puede ser reproducido; quiere decir que, hasta ahora, no he sido capaz de hacerlo, a pesar del esfuerzo.

Los documentos que aparentan estar escritos en tinta negra son igualmente fascinantes. Las marcas oscuras parecen estar dentro del papel en lugar de estar en la superficie del mismo. Es difícil tener seguridad de esto ahora, porque las cartas encuadradas han sido laminadas en papel de archivo para preservarlas. Uno tiene, por tanto, que distinguir entre las fibras del papel protector y las fibras del papel de las cartas en sí.

Lo seguro es que han sido hechas correcciones en el texto *con gran cuidado*, borrando palabras o frases enteras y escribiendo las correcciones sobre lo borrado. Estas borraduras no se han hecho frotando con una goma de borrar dura o raspando con un cuchillo, por que no hay un debilitamiento local del papel. Parece que un erradicador químico de tinta ha sido usado; pero la aplicación de una sustancia reactiva líquida usualmente perturba las fibras de la superficie del papel y deja tenues manchas que son difíciles de erradicar. No hay señales obvias de esto. Sería interesante saber a partir de pruebas de laboratorio si hay rastros de residuos químicos en el papel en estas regiones; si no los hay, podría ser que las correcciones fueron hechas en originales de los cuales los documentos ahora preservados en la Biblioteca Británica son copias.

Es imposible responder estas preguntas bajo las condiciones de una Sala de Lectura, armado sólo con un microscopio de bolsillo. Uno sólo puede esperar que un día se otorgue permiso para efectuar el trabajo de laboratorio (no destructivo) necesario.

CONCLUSIÓN

Me he concentrado en el aspecto de escritura del Reporte Hodgson, en parte porque constituye la porción mayor de su tesis y porque me encuentro acá jugando en mi propio campo, pero aún más importante, porque todo cuanto he afirmado puede ser verificado de manera independiente. No debemos fiarnos de los testimonios de testigos fallecidos hace mucho. El testigo aquí —y uno muy elocuente— es le Reporte Hodgson en sí.

A medida que se procede con un examen detallado de este Reporte, uno llega a volverse más y más consciente de que, mientras que Hodgson estaba preparado para usar cualquier evidencia, no importa qué tan trivial o cuestionable fuera ésta, para implicar a HPB, por otro lado ignoró toda la evidencia que pudo haber usado a su favor. Su reporte está plagado con declaraciones tendenciosas, conjeturas proporcionadas como hechos o probables hechos, testimonios no corroborados de testigos sin nombre, selección de evidencia y absoluta falsoedad.

Como investigador, Hodgson es puesto en la balanza y encontrado deficiente. Su caso contra Madame H. P. Blavatsky no ha sido probado.

No puedo exonerar de culpa al comité de la SIP por publicar este por completo mal reporte. Parecen haber hecho un poco más que avalar las opiniones de Hodgson, y un intento serio para verificar sus hallazgos o aun para hacer una lectura crítica de su reporte no fue hecho. Si lo hubieran hecho, sus errores de procedimiento, sus inconsistencias, su errado razonamiento y prejuicio, su hostilidad hacia el sujeto y su desprecio hacia los “nativos” y otros testigos, se habría vuelto evidente, y el caso habría sido remitido para un estudio posterior. Madame H. P. Blavatsky fue la más importante ocultista jamás aparecida ante la SIP para ser investigada; y nunca la oportunidad fue más desperdiciada.

Tampoco puedo exonerar al Consejo de la Sociedad Teosófica por haber errado al no permitir a su fundadora una defensa justa. Parecieron interesarse sólo en salvar sus propias reputaciones. Ya sea que fuese o no una impostora, HPB tenía el derecho de una audiencia justa. Nunca la tuvo. Si se le hubiera permitido la ayuda legal y experta que ella suplicó, tanto Hodgson como la Sociedad para las Investigaciones Psíquicas habrían estado en graves aprietos.

Resulta increíble que Hodgson fuera capaz de engatusar, no sólo a Netherclift y al señor Sims del Museo Británico, sino también a hombres y mujeres del calibre de Myers, Guney y el señor Sidgwick —para no mencionar a varias generaciones de investigadores psíquicos desde que el Reporte se publicara en 1885.

El 14 de enero de 1886, Madame Blavatsky escribió:

Que las elaboradas pero mal dirigidas indagaciones del señor Hodgson, su fingida precisión, que empleaba paciencia infinita en insignificancias y su ceguera ante hechos de importancia, su razonamiento contradictorio y su múltiple incapacidad para lidiar con los problemas como aquéllos que se esforzaba por resolver, serán expuestos por otros escritores a su debido tiempo; no me queda la menor duda. — H.P. Blavatsky: Obras Completas 7:9

Le pido mis disculpas a ella de que nos haya llevado cien años demostrar que escribió con sinceridad.

J'Accuse d'autant plus:

UN ESTUDIO MÁS AMPLIO DEL REPORTE HODGSON¹³

EL TESTIGO EXPERTO

Comienzo esta sección describiendo el trabajo del Testigo Experto como se aplica en las Cortes inglesas, y con particular referencia a los Expertos en Escritura.

El Testigo Experto está ahí para asistir a la Corte en casos donde se necesita un conocimiento especializado en algunos temas. *Nunca* debe tratar de actuar como abogado, y este deber primordial siempre se lo debe a la Corte y no al abogado, persona u organización que lo ha contratado. Si es contratado por la Defensa y encuentra que debe dar una opinión a favor de la parte Acusadora, entonces debe hacerlo. Nunca debe cambiar su opinión bajo coacción de su empleador.

Para ser aceptados en Corte, los reportes de testigos normalmente tienen que tomar la Declaración de Testigos de lo prescrito por la Sección 9 del Acto de Justicia Criminal de 1967. Empieza con la declaración:

Esta declaración que consiste en --- páginas cada una firmada por mí, es la verdad según el mejor de mi conocimiento y creencia y la hago sabiendo que, si es débil en evidencia, deberé ser responsable para ser acusado si he voluntariamente declarado en ella algo que sé que es falso o no creo que sea verdad.

Esta declaración debe ser firmada, fechada, y atestiguada. Luego de la declaración el reporte usualmente continúa bajo los siguientes lineamientos:

Hay dos partes principales en el reporte. La parte A contiene cuatro secciones. La primera da un bosquejo de la competencia del Experto y de su experiencia para el trabajo. Está sujeto a ser cuestionado acerca de esto en Corte. La segunda debe dar una identificación precisa de los documentos recibidos para su examen. Por ejemplo, en una carta, se debe dar la fecha (si es conocida), para quién y por quién fue escrita la carta, y las oraciones de apertura y cierra. “Una carta escrita en papel verde” no es algo válido. La tercera sección debe expresar las instrucciones del Experto —qué exactamente se le pidió hacer—. Normalmente actuará dentro de estas instrucciones. La sección final debe expresar la Opinión del Experto, basada en la evidencia que ha venido dando, y una indicación de la solidez de esa Opinión, yendo desde la casi certeza a favor o en contra, hasta una posición neutral o de “no saber”.

Una Opinión es una declaración formal de razones para un criterio dado, un criterio que con frecuencia debe lidiar en campos donde se tienen pocas pruebas. Aquí la declaración debe ser tan resumida y clara como sea posible, dejando las razones detalladas a la Parte B del reporte. Una vez dada una Opinión debe sostenerse a menos que nueva evidencia salga a la luz, lo que hace que sea necesaria una revisión.

La Parte B del reporte contiene las razones detalladas para la Opinión del Experto, las que él deberá defender en Corte si el reporte es cuestionado (y a menudo lo es). En este caso, él tendrá que proporcionar su evidencia en persona y bajo juramento. Debe estar preparado a soportar un estricto interrogatorio de “la otra parte” y, sobre todo, no debe perder la calma. Las vistas

judiciales son altamente adversas, pero por lo general libres de rencor. Son muy distintas de una discusión académica.

A veces la “Sección 9”, Declaración de Testigo, no es suficiente, y el reporte debe ser presentado por Affidávit o Declaración Jurada, redactada por, y firmada y jurada ante, un fiscal, y cuidadosamente atada con cinta azul.

El Testigo Experto siempre debe recordar que no está describiendo lo que sucede cuando el ácido sulfúrico es vertido sobre zinc: él está ayudando a decretar un juicio sobre otro ser humano cuya vida puede ser profunda y permanentemente afectada si su testimonio es descuidado, parcializado o defectuoso. Es una imponente responsabilidad, de manera particular cuando la evidencia disponible es escasa o conflictiva. Debo añadir que los parapsicólogos deben recordar que ellos podrían estar en la misma posición. Menciono todo esto porque es evidente que a Hodgson, como a Galión¹⁴, no le importó nada de estas cosas. Reconozco que el procedimiento de la Corte pudo haber sido entonces menos riguroso de lo que es hoy (aunque no estoy seguro de esto), pero los métodos de Hodgson son inexcusablemente descuidados y nunca se habrían sostenido en Corte ahora.

MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN

Los métodos de investigación difieren en detalle de acuerdo al investigador, pero algunos principios básicos son comunes a todos.

Primero, está el “sentir” del escrito como un todo. Hodgson declara:

La pequeña importancia que pueda ser ligada a la mera apariencia general de un documento escrito es muy bien conocida para las personas que están familiarizadas con la comparación de escritura. —p. 283

Esto es rotundamente negado por Charles Hamilton quien asegura tener alguna experiencia en la investigación de documentos (*En busca de Shakespeare: un estudio de la vida del poeta y su escritura*, Robert Hale, Londres, 1986. pp. 7-8):

El sentir de una escritura no es más que la impresión instantánea que crea en el ojo entrenado. Lejos de ser una prueba amorfa de autenticidad, el sentir es en realidad la suma total del conocimiento del investigador, la fusión de la intuición y un inmenso caudal de experiencia. Luego que el experto en manuscritos ha hecho un juicio de sentir, su independiente segunda impresión puede ser cristalizada por un examen detallado del escrito...

El sentir es el factor clave al comparar escritos o al juzgar autenticidad. El investigador ocasional de escritura cuestionada puede ser inmune a sentir. Puede estudiar laboriosamente la formación de letras individuales en un documento...

Algunos de los factores que contribuyen al sentir de un manuscrito son: la cantidad de espacio entre las palabras y entre las líneas; el tamaño del escrito; la facilidad, o falta de facilidad, con la que el escrito fluye; la presión de la pluma al hacer los trazos, especialmente trazos que descienden; el largo de los trazos que descienden, como en las *y* y *g*; la legibilidad total del escrito; las posiciones de los puntos sobre las *i* y las barras de las *t*; el grosor de los trazos de pluma; y la prisa, o falta de prisa, con la que las palabras y las letras han sido formadas...

Una vez que un manuscrito pasa la prueba del sentir, un minucioso examen de palabras y letras se impone.

A la lista de Hamilton me gustaría agregar: el tamaño relativo de letras mayúsculas y minúsculas; largo relativo de los ascendentes y descendentes en relación al cuerpo de las letras minúsculas; compresión lateral anormal o extensión de palabras; estilo, separado o continuo; consistencia y fluidez.

Si la escritura *se ve* mal, probablemente *esté* mal; pero puede necesitarse un examen detallado para establecer *por qué* está mal. El “sentir” se da sólo con la experiencia.

Luego de la prueba del “sentir”, la segunda etapa de la investigación comienza, en la que el escrito es visto bajo ampliación, palabra por palabra, letra a letra. Uno busca averiguar los métodos de ejecución de cartas individuales, el orden de los trazos de pluma y las variaciones de presión. Los fotomicrógrafos hechos a una ampliación de cerca de x4 diámetros son con frecuencia informativos y útiles. Uno debe recordar que las diferencias son tan importantes como las similitudes, y a veces más.

Finalmente, viene la búsqueda de idiosincrasias significativas, usualmente inconscientes, las cuales pueden ayudar a hacer más segura la identificación de una mano o autoría. Tales idiosincrasias pueden ser tan pequeñas como el método de hacer el punto sobre la letra *i*. En mi propia escritura, las curvas de las letras *a*, *g*, *o* y *q* son hechas por un movimiento continuo de la pluma *en el sentido de las agujas del reloj*. Esto es algo raro y no obvio de inmediato.

Concluyo esta sección con unas cuantas observaciones importantes. A menudo es relativamente fácil falsificar una firma a mano libre y de memoria. Es mucho más difícil escribir una carta original de una sola página bajo una mano o autoría supuesta sin revertir en algún punto a la práctica normal propia de uno. Es todavía más difícil escribir página tras página de una composición original en respuesta a preguntas específicas bajo una escritura supuesta y estilo literario, sin reversiones a la práctica habitual. Una o dos cartas de KH alcanzan 16,000 palabras y tratan de asuntos abstrusos.

Desde el punto de vista del investigador, es a menudo bastante fácil decir que una pieza de escritura ha sido falsificada: es mucho más difícil decir *por quién* ha sido falsificada. Afirmar que una persona en particular fue responsable, con exclusión de otras, puede ser muy arriesgado.

Recientemente, en mi propia práctica, fui solicitado para examinar la escritura de un mensaje intimidatorio el cual figuró en un caso de la Corte de la Corona. Como es usual con los documentos de la Corte de la Corona, la nota fue puesta en un sobre transparente al que se le añadió una etiqueta de identificación. Los detalles fueron llenados por el oficial de policía que había interrogado al testigo que había proveído el documento, y el testigo había firmado la etiqueta para autentificarla. Hallé, para mi sorpresa, que la escritura del oficial de policía era casi idéntica a la escritura del mensaje intimidatorio; pero no había probabilidad de que el oficial de policía fuera responsable del crimen, y la similitud de la escritura era coincidencial. Es muy errado, y peligroso, escoger a un sospechoso en exclusión de todos los otros, y luego buscar evidencia para incriminar a ese único sospechoso. Eso es lo que hizo Hodgson, y encuentro su comportamiento inexcusable.

El Reporte Hodgson

LOS “FENÓMENOS”

Tengo muy poco que decir con respecto a la primera sección (por mucho, la más larga) del Reporte Hodgson. No tengo intención de decir si los “fenómenos” atribuidos a HPB fueron o no genuinos. No estuve ahí para esa época; todos los testigos de los fenómenos han muerto hace mucho; y toda evidencia tangible, como el “Santuario”, está perdida o destruida. Todo el asunto está envuelto en las neblinas de la historia y la leyenda, y parece improbable ahora que cualquier nueva evidencia salga a la luz. Los “fenómenos” pudieron haber sido producidos por juegos de mano; no puedo decir si fueron hechos de esta forma. Soy, por tanto, agnóstico en el sentido acuñado por T. H. Huxley: “No lo sé”. Afortunadamente, el duradero valor de la escritura de HPB no depende de “fenómenos”.

Dicho esto, sí noto la hostilidad de Hodgson contra HPB y el desprecio con el cual todos menos dos de los testigos son descartados, a menudo por razones absurdas¹⁵. Los únicos dos testigos cuya palabra acepta Hodgson sin cuestionar, son los Coulomb; y si ellos resultan ser indignos de confianza, el edificio de Hodgson colapsa.

LA ESCRITURA

Las cartas Blavatsky-Coulomb

Estas cartas son de *crucial* importancia, puesto que si las partes inculpadoras de las cartas son genuinas, muestran que HPB estuvo involucrada en prácticas fraudulentas. Si, por el contrario, fuesen falsificaciones, en todo o en parte, los únicos otros sospechosos serían los Coulomb; y las falsificaciones significarían que los Coulomb estaban mintiendo y su evidencia en otros asuntos no podría ser confiable.

Desde que escribí “J’Accuse”, he tenido el beneficio de la exhaustiva investigación de Michael Gomes del asunto de los Coulomb¹⁶ y de su valiosa bibliografía anotada¹⁷, de la cual el capítulo 8 es particularmente relevante para el presente estudio. El trabajo de Beatrice Hastings¹⁸ acerca del panfleto de los Coulomb¹⁹ no está fácilmente disponible, pero es de lectura esencial.

Desafortunadamente parece ser que esas cartas de vital importancia han sido destruidas. Lo que sí sabemos de ellas puede resumirse así:

Algunas de las cartas de HPB a Emma Coulomb (que debieron ser numerosas) contenían pasajes cortos que pretendían ser instrucciones a EC para producir fenómenos fraudulentos.

A muy pocos teósofos (ni siquiera a HPB) se les permitió examinar esas cartas. Maj. Gen. H. R. Morgan, quien sí inspeccionó una que se refería a él, declaró que era una falsificación²⁰.

Ningún facsímil de estas cartas fue publicado por Hodgson, quien dio las más débiles excusas por no hacerlo.

El testigo clave acá es Netherclif, cuya competencia y formación he sido incapaz de descubrir. Su reporte, tal como fue publicado por Hodgson, está mutilado, con partes suprimidas, y lleva dos fechas. Como fue afirmado, algunas de las listas de documentos de Netherclift no pueden ser identificadas, y aquéllas que pueden serlo no incriminan. Algunos son sólo sobres. En su reporte, Hodgson “estelariza” algunos extractos de los documentos que dice haber enviado a Netherclift para su examen, pero es difícil reconciliar los “estelares” con la lista de Netherclift.

Un segundo lote de documentos sin identificar fue enviado a Netherclift, quien los regresó con una *nota de sanción en el sobre que los contiene* en el sentido de que estaban todos en la escritura de HPB. El sobre podría haber contenido la lista de ropa sucia de HPB pues no hay nada que diga lo contrario.

Tengo alguna información acerca del señor Sims de Museo Británico²¹. Parece haber sólo hecho un poco más que actuar como el fa del fo de Netherclift. Ningún reporte escrito de él es reproducido por Hodgson.

Parece que Hodgson nunca examinó la escritura de Alexis Coulomb. Era muy similar a la de HPB²². En el momento de escribir "J'Accuse" no estaba al tanto de que esto era muy conocido por los teósofos. Se ha relatado que en al menos una ocasión Coulomb emitió instrucciones fraudulentas haciéndose pasar por HPB como una broma²³.

El último poseedor conocido de las cartas fue Elliott Coues, quien las compró para su defensa en una demanda legal²⁴. Si hubiesen sido genuinas, habrían proporcionado evidencia irrecusable a su favor. No las usó. La muerte de HPB dio por terminado el caso, pero un año después el *New York Sun* publicó un editorial en donde se retractaba²⁵.

El cheque emitido por las cartas se preserva entre los papeles de Coues²⁶, pero las cartas en sí no han sido encontradas a pesar de una búsqueda diligente hecha por Anita Atkins y otros²⁷.

Luego de la muerte de Coues, cierta cantidad de correspondencia de Blavatsky fue quemada por un heredero de Coues²⁸.

Es improbable ahora que podamos ser capaces de presentar las porciones inculpadoras de estas cartas para un examen independiente, pero la evidencia circunstancial de que fueron falsificaciones de Alexis Coulomb es fuerte. Tenía tanto el motivo como la habilidad para hacerlo. No puedo creer que Coues no hubiera usado las cartas para dañar a HPB de haber sido éstas genuinas. Quizá Coues, dándose cuenta de que eran inservibles para él, las hizo destruir en lugar de que buscaran el camino hacia el campo de Blavatsky.

Las Cartas de los Maestros

Por fortuna, la mayoría de las Cartas de los Maestros se preservan en la Biblioteca Británica en donde fueron depositadas por el albacea de Sinnett. Están disponibles para su estudio bajo petición en el Departamento de Manuscritos (Manuscritos adicionales 45284, 45285 y 45286). ÉSTAS SON EVIDENCIAS PRIMARIAS. Hay, no obstante, dificultades en la manera de examinarlas en la Biblioteca Británica. Las cartas en sí están encuadradas en tres pesados y corpulentos volúmenes, por lo que la comparación lado-a-lado de diferentes cartas es con frecuencia incómoda o imposible. Por razones válidas no se le permite a uno utilizar bolígrafo, lápiz, o instrumentos de dibujo en la sala de lectura. La fotografía está prohibida. Sólo el uso de una lupa de mano está permitido. Incluso un microscopio pequeño y de bolsillo de una amplificación x30 fue visto con recelo por los asistentes de la biblioteca y tuvo que ser puesto discretamente en mi bolsillo. Para aquéllos que viven fuera del área de Londres, el trabajo en la Biblioteca Británica puede ser tanto caro como de mucho consumo de tiempo.

Gracias a la Sociedad Teosófica con Sede Internacional en Pasadena, California, se me prestó por varios años un valioso juego de 1,323 diapositivas a color de la completa colección de las Cartas de los Maestros en la Biblioteca Británica, las cuales se me ha permitido estudiar en detalle por tanto

tiempo como lo considerara necesario. Ahora puedo decir mucho más acerca de las cartas de lo que fue posible en “J’Accuse”.

El texto de las cartas ha sido publicado por Barker²⁹. Éste incluye las cartas, fragmentos y endosos de KH (108), M (26), HPB (9), Subba Row (3, uno con comentarios añadidos de KH), A. O. Hume (2), A. P. Sinnett (2), el “Disinherited” (1), Stainton Moses (1) y Damodar (1). Las cartas valen su lectura por derecho propio, pero pueden ser difíciles de seguir porque los temas pueden ser presentados sin ningún orden en particular y pueden ser respuestas a preguntas no registradas. KH está inclinado a ser de largo aliento y discursivo; y puede a menudo empezar a responder una pregunta y, luego de extenderse, virar y responder otra.

Ver las diapositivas fue tedioso y requirió mucho tiempo. Para obtener el detalle requerido, cada una de las 1,323 diapositivas fue examinada bajo un microscopio con amplificación de x50, usando la parte especializada mecánica del microscopio para escanear el texto línea por línea. Después de una hora de esto, uno merecía un descanso.

El papel usado para las Cartas parece haber sido cualquier trozo que estuviera al alcance. De acuerdo con KH, el papel era una escasa mercancía y todas las piezas disponibles eran usadas, incluso partes dejadas en blanco por un remitente previo. Algunos de los papeles eran de la consistencia del “papel de arroz”.

La tinta presenta algunos problemas. No se ha desvanecido de la manera como lo hacen las tintas ordinarias de escritura de ese período, las cuales, en el transcurso de un siglo, se destiñen, volviéndose desde cafés y amarillas hasta la completa invisibilidad. Éstas han permanecido legibles y parecen como si hubiesen sido confinadas a delgadas capas en la superficie del papel. Hay poco “strike through”. Éste es un término usado por los impresores para denotar la penetración de la tinta a través de los poros del papel hacia el lado reverso. Las tintas de escribir victorianas solían penetrar directamente a través del papel delgado y hacían imposible la escritura en el lado reverso (véase Parte 1, Figuras 10a y 10b).

Las negociaciones con los Depositarios de las Cartas para que estas tintas fuesen probadas de manera no destructiva por una universidad, para determinar su composición química, no condujo a ningún lugar; y ahora que los papeles han sido reforzados en papel de archivo, una investigación posterior en este asunto probaría ser imposible.

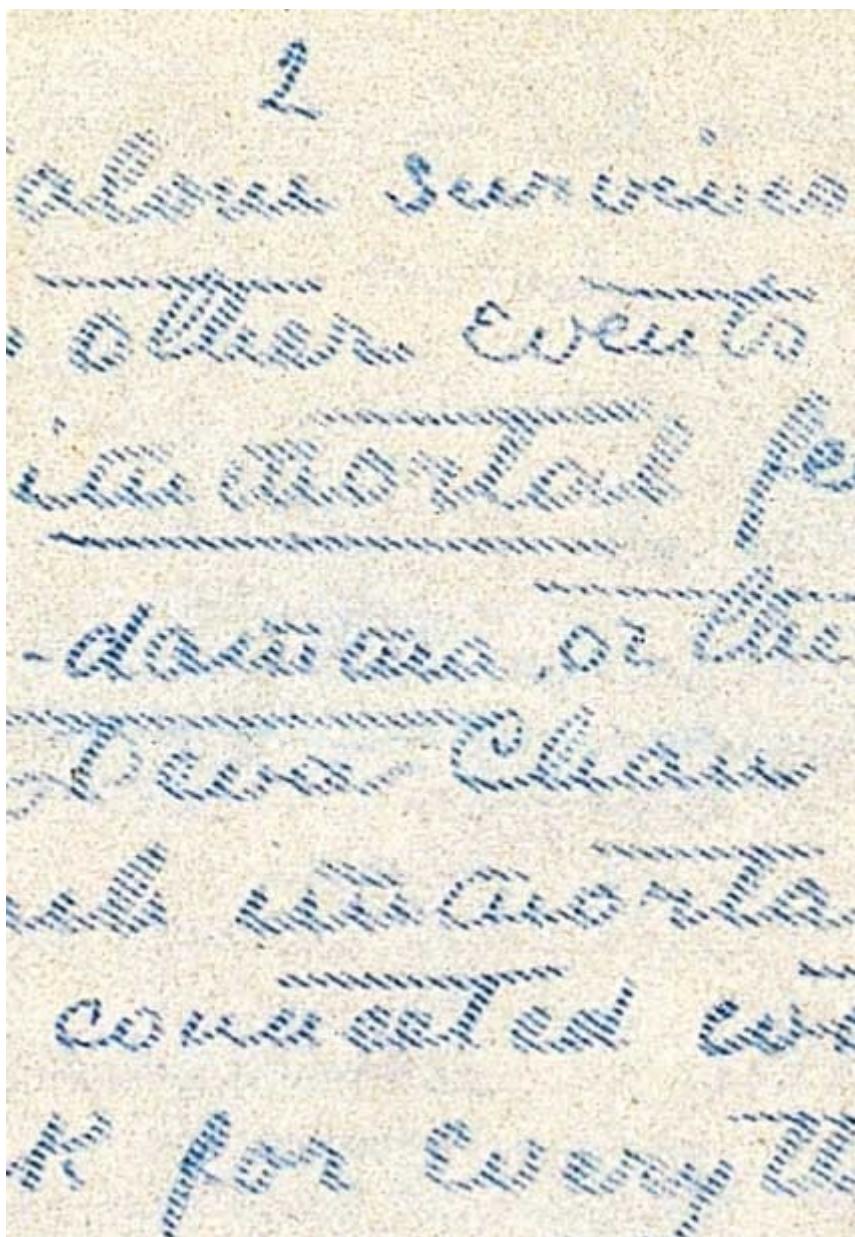
Lápiz azul: un problema complicado es la escritura que aparece estar en lápiz azul o crayón. Mucha de esta escritura (pero no toda) tiene una limpia y nítida estructura estriada, reminiscencia de un cielo aborregado. Parece como si hubiera sido hecha por un moderno escáner de línea de precisión (véase Figura 11a y 11b).

Figura 11a:

172

without body feeling that alone survives, and - not the slightest recollection of any other events or scenes? Love and Hatred are the only immortal feelings, the only survivors from the wreck of Ye-dawara or the phenomenal world. Then give yourself then, in two lines with those you may have loved with such immortal love; with the familiar shadowy scenes connected with them for a background and - a perfect blank for every thing else relating to your interior, social, political, literary and social life. And then in the face of that spiritual, purely cognitive existence, of that unalloyed felicity, which, in proportion with the intensity of the feeling that creates it, lasts from a few to several thousand years - call it the "personal remembrance of A. T. Stewart" if you can. Dreadfully agonizing. - you may think. Not in the least - I answer. Have you experienced any victory, during - say - that instant which you consider

Figura 11b (Detalle):



Para mí, la razón de éste método de producción sigue siendo un misterio. Se ha mencionado que Emma Coulomb ha dicho que el efecto fue hecho al escribir con el papel descansando sobre la cubierta de un libro. Yo no puedo entender por qué alguien querría escribir con el papel descansando sobre la cubierta de un libro; en todo caso, no puedo obtener dicho efecto escribiendo en esta forma. Las irregularidades de la cubierta de un libro y el arrastre de pigmento hacia las franjas, las cuales deberían permanecer limpias, se vuelven obvios de inmediato. La

notable peculiaridad de la escritura ha sido ignorada por la mayoría de los que han escrito sobre el tema de las Cartas de los Maestros con quienes me he topado.

Correcciones: Una característica adicional de las cartas de KH es que las correcciones han sido hechas al texto con mucho cuidado. Estas correcciones a menudo involucran la borraradura de palabras completas, o incluso de frases enteras, y la escritura de las correcciones sobre lo borrado. Las borraraduras no han sido hechas frotando con una goma de borrar dura o raspando con un cuchillo, ya que no hay debilitamiento local del papel. Parece como si hubiesen sido hechas usando un erradicador químico de tinta; pero la aplicación de una sustancia reactiva líquida usualmente perturba las fibras de la superficie del papel y deja tenues manchas que son difíciles de erradicar. Sería interesante saber a partir de pruebas de laboratorio si hay rastros de residuos químicos en estos lugares; si no los hay, podría ser que las correcciones fueron hechas en *originales*, de los cuales las Cartas ahora preservadas en la Biblioteca Británica son copias. Sin conocer algo acerca del método de transmisión de estas Cartas, no sé si esta sugerencia sea plausible.

La historia de estas Cartas junto con abundantes referencias han sido dadas por Gomes³⁰. La última carta que se cree procede de KH fue recibida en 1900 por Annie Besant. Tengo ahora una fotocopia de esta carta, y mi opinión es que es una buena imitación de la escritura de KH, pero, no obstante, una falsificación. El estilo literario es distinto del de KH.

LAS CALIFICACIONES DE HODGSON, NETHERCLIFT Y SIMS

En este punto se vuelve pertinente indagar cuál fue la competencia y la experiencia de Hodgson como investigador de documentos cuestionados. No está claro, a partir de los antecedentes, de que él haya tenido aptitudes o experiencia para el trabajo. Por el contrario, sus métodos sugieren que no había sido adiestrado y que era ilógico, con apenas sentido de la justicia. Madame Blavatsky lo expresa muy bien cuando se refiere a

Las elaboradas pero mal dirigidas indagaciones del señor Hodgson, su fingida precisión, que empleaba paciencia infinita en insignificancias y su ceguera ante hechos de importancia, su razonamiento contradictorio y su múltiple incapacidad para lidiar con los problemas que se esforzaba por resolver... — *H. P. Blavatsky: Obras Completas 7:9*

Las opiniones reportadas de Netherclift y Sims deben ser desatendidas en tanto a lo que se relaciona con las Cartas de los Maestros. Repito: no tenemos un reporte *escrito y firmado* de ninguno de ellos, sólo la versión de Hodgson de lo que él dice que ellos le dijeron. Los documentos enviados a ellos no pueden ser identificados. Cambiaron sus opiniones bajo coacción de Hodgson. Finalmente, algo de mucha importancia: no fue considerado otro sospechoso aparte de HPB. Ninguna Corte aceptaría semejante testimonio.

Los escritos de KH

Ahora echemos un vistazo a las características principales de esta serie de escritos.

Características generales: Las siguientes características generales se encuentran a través de toda la serie:

La escritura muestra una inclinación hacia delante de cerca de 30° respecto de la vertical.

La altura del cuerpo de las letras minúsculas (excluyendo los ascensos y descensos) es notablemente uniforme. Denotemos esta altura con la letra H.

Los ascensos alcanzan una altura de cerca de 2H sobre la línea base, y los descensos se extienden a cerca de 1H bajo la línea base.

El espacio entre líneas es de cerca de $3 \frac{1}{2}$ H.

El alto de las mayúsculas es de cerca de 3H.

El espacio entre palabras es de alrededor de 2H

La escritura es fluida, sosegada y cuidadosamente hecha.

La presión de palabra a palabra es constante.

Las barras de las *t* son una peculiaridad prominente. Son largas, algunas veces excesivamente largas, con un leve ascenso hacia la derecha.

Los puntos sobre las *i* son colocados con cuidado cerca de la proyección ascendente del tronco de la *i*.

Los caracteres estables persisten a través de toda la serie: hay unas cuantas letras altamente características las cuales se encuentran desde el principio y persisten a través de toda la serie KH. Estas son:

h — la cual se lee como *li* sin el punto, de este modo 

p — que usualmente parece una horquilla con la punta derecha acortada y con una curva hacia abajo añadida al extremo, de este modo 

n — con su profundamente gamellada forma de “guirnalda”, que la hace indistinguible de la *u*, y

x — la cual toma la forma isabelina 

Caracteres variables en los escritos tempranos: El resto de las letras son bastante estables con la excepción de cinco: *f*, *g*, *k*, *t* y *y*. Éstas exhiben una variedad de formas en las Cartas tempranas, pero se estabilizan con rapidez en el curso de pocas semanas.

Ahora traigo a colación la PRIMERA PROPOSICIÓN FUNDAMENTAL de Hodgson:

Que hay claros signos de desarrollo en la escritura de K. H., varias fuertes resemblanzas a la escritura ordinaria de Madame Blavatsky, que fueron gradualmente eliminadas. —p. 283

Escribiendo acerca de la carta temprana recibida por el señor Sinnett (Carta de Barker 1, Figura 12 para nosotros), Hodgson afirma:

En ésta, que fue recibida cerca de octubre, 1880, los rastros del artificio de Madame Blavatsky fueron numerosos y conspicuos, y de ésta en adelante el desarrollo gradual de las características convencionales de K. H., y la gradual eliminación de muchas peculiaridades de Madame Blavatsky, fueron claramente manifiestos. Los escritos de K. H. que habían sido enviados al señor Netherclift [para su examen], fueron escritos luego que Madame Blavatsky había tenido años de práctica —pp.282-3.

Estas declaraciones son rotundamente contradichas por la evidencia directa que ha sido preservada para nosotros, incluyendo el propio Reporte Hodgson. Ahora veamos algunas de las cartas de KH en detalle.

Figura 12

Carta 1

Barker, p. 5

Diapositiva N° K36015

Recibida en Simla en, o cerca del, 15 de octubre de 1880

DÍA 0

brooch — you will then have done real good to the cause of truth and justice to the women who is made to suffer for it. Isolated as it is, the case under notice in the Pioneer becomes less than worthless, — it is positively injurious for all of you — for yourself as the Editor of that paper as much as for any one else, if you pardon me for offering you that which looks like advice. It is neither fair to yourself nor to her, that, because the number of eye-witnesses does not seem sufficient to warrant the public attention, your and your lady's testimony should go for nothing: several cases combining to fortify your position as truthful and intelligent witness to the various occurrences, each of these gives you an additional right to assert what you know. It imposes upon you the sacred duty to instruct the public and prepare them for future possibilities, by gradually opening their eyes to the truth. The opportunity should not be lost through a lack of as great confidence in your own individual right of assertion as that of Sir Donald Stewart. One witness of well known character outweighs the evidence of ten strangers; and if, there is any one in India who is respected for his trustworthiness it is — the Editor of the Pioneer. Remember that there was but

Ésta es una página extraída de la primera Carta que Sinnett recibió en Simla en, o cerca del, 15 de octubre de 1880 —identificada como aquélla a la que se refiere el Reporte Hodgson como K. H. nº 1. La escritura es más desordenada y un poco más difícil de leer que en las Cartas de KH que siguen. Hay una evidente diferencia de “sentir” comparada con los escritos posteriores. Las letras son menos redondeadas y regulares, pero las peculiaridades generales y caracteres estables están ahí desde el principio. En cuanto a las letras variables encontramos:

f — Ésta es hecha sólo con la curvatura inferior, o sin curvatura en absoluto.

g — Ésta toma una multiplicidad de formas. En la Figura 12 encontramos *g, 5, 9, 2, 3, 8*. Ocurren otras formas en las páginas de esta Carta que no son ilustradas. Veremos luego que ninguna de estas formas es particularmente Blavatskiana con la excepción de *g* y *8*. Lejos de ser exclusivamente Blavatskiana, la primera de éstas es bastante común, y la segunda es de linaje antiguo, siendo común en los Escritos Secretariales Isabelinos.

y — Ésta se da en las formas *z, 7, v, 7*. La segunda es ésta es la forma Blavatskiana, pero no hay nada inusual en ella.

Debe ser mencionado en este punto que los casos en donde el escritor hace la misma letra en dos o más formas distintivas, aparentemente de manera caprichosa, son frecuentes. Muchos escritores hacen la letra *e* en las formas *e* y *ɛ*, y *d* en las formas *d* y *đ*; y las alternativas pueden ser halladas en la misma página o incluso dentro de la misma palabra.

Figura 13:

Carta 2

Barker, p. 8

Diapositiva N° K36023

Recibida en Simla el 19 de octubre de 1880

DÍA 4

upon your ear has a peculiar significance with us which it cannot have with you; therefore, ^{and} to begin with, you must not accept it otherwise, than in the former sense. Perhaps, you will better appreciate our meaning when told, that in our view the highest aspirations for the welfare of humanity become tainted with selfishness if, in the mind of the philanthropist there lurks the shadow of desire for self-benefit or a tendency to do injustice, ~~and~~ even when these exist unconsciously to himself. Yet, you have ever discussed but to put down the idea of a universal Brotherhood, questioned its usefulness, and advised to remodel the T. S. on the principle of a college for the special study of occultism. This, my respected and esteemed friend and Brother — will never do!...

Having disposed of "personal motives", let us analyze your "terms" for helping us to do public good. Broadly stated these terms are - first: that an independent Anglo-Sudanese Theosophical Society

Ésta llegó sólo cuatro días después de la Carta 1, y es ya un escrito más elegante. Encontramos:

f — aparece tanto sólo con la curvatura inferior como con ambas curvaturas.

g — Se prefiere la forma  a través de todo el extracto.

y — Todavía se prefieren  y , pero  y  hacen su aparición.

Figura 14:

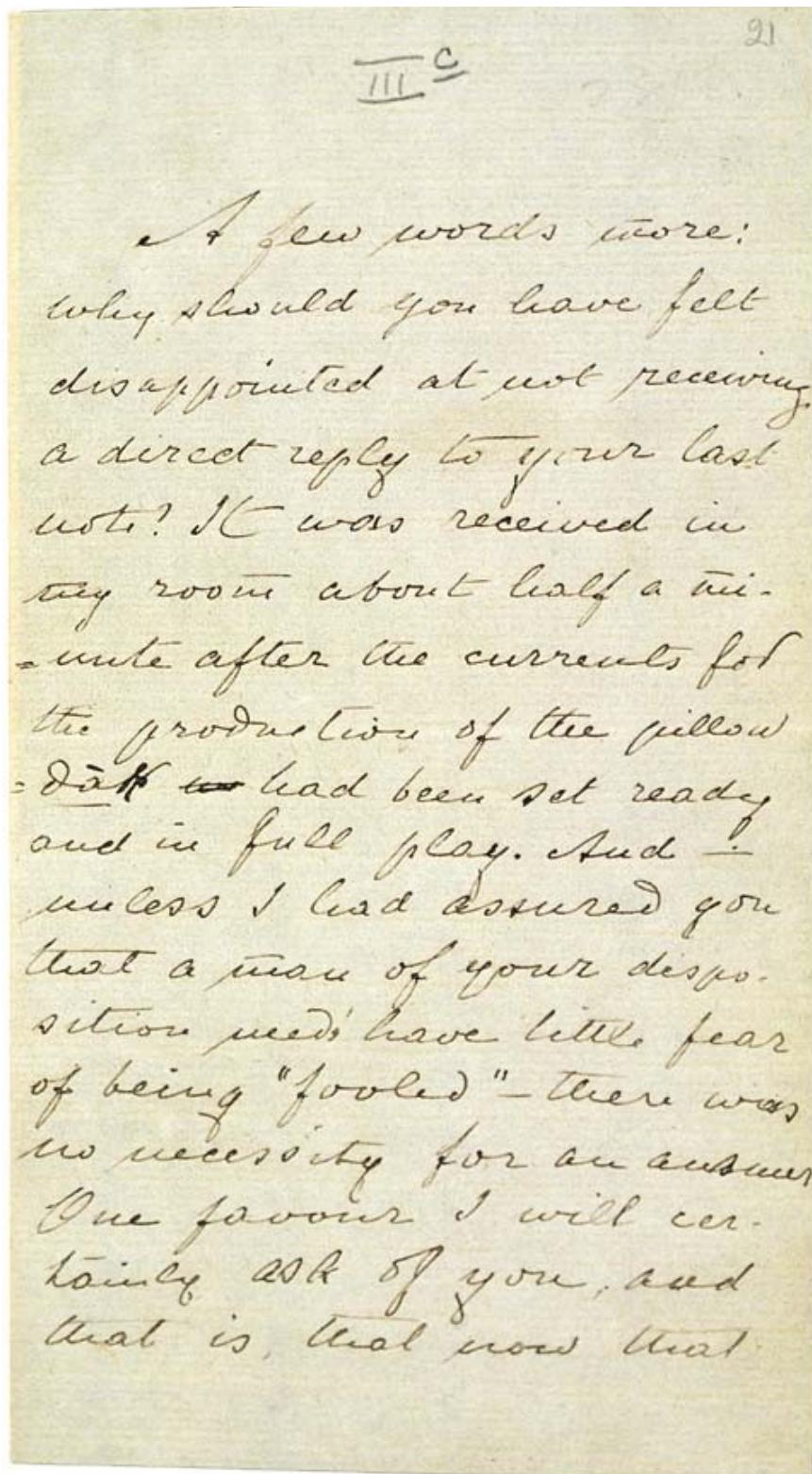
Carta 3c

Barker, p. 11

Diapositiva N° K36034

Recibida cerca del 20 de octubre de 1880

DÍA 5



f — aparece tanto sólo con la curvatura inferior como con ambas curvaturas.

g — Hacen su aparición las formas  y .

y — Se prefiere la forma , pero también encontramos ,  y .

Figura 15:

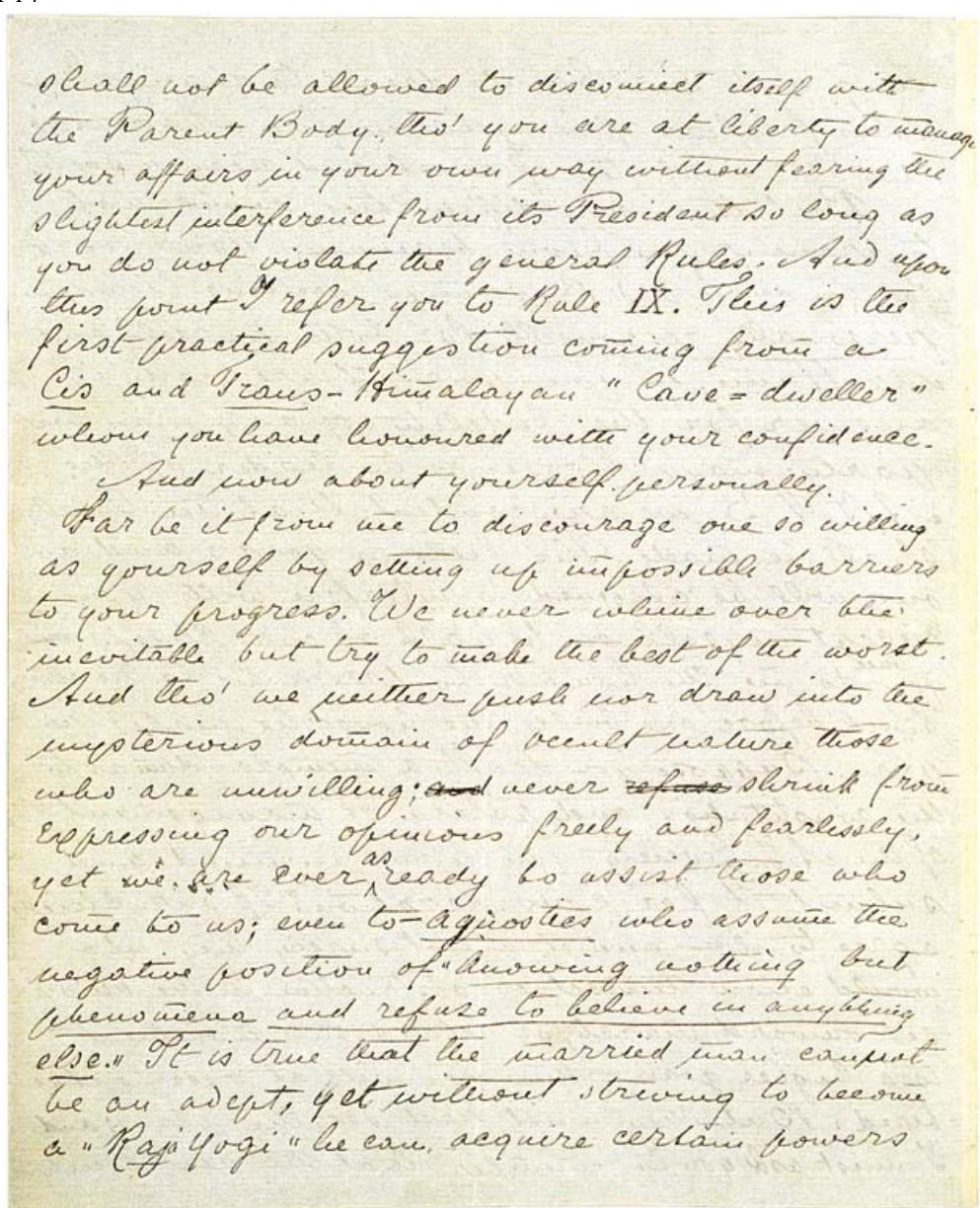
Carta 4

Barker, pp. 16-17

Diapositiva N° K36050

Fechada 29 de octubre de 1880

DÍA 14



shall not be allowed to disconnect itself with the Parent Body, tho' you are at liberty to manage your affairs in your own way without fearing the slightest interference from its President so long as you do not violate the general Rules. And upon this point I refer you to Rule IX. This is the first practical suggestion coming from a Cis and Trans-Himalayan "Cave-dweller" whom you have honoured with your confidence.

And now about yourself personally.

Far be it from me to discourage one so willing as yourself by setting up impossible barriers to your progress. We never shrink over the inevitable but try to make the best of the worst. And tho' we neither push nor draw into the mysterious domain of occult nature those who are unwilling; ~~and never~~ shrink from expressing our opinions freely and fearlessly, yet we are ever ^{as} ready to assist those who come to us; even to agnostics who assume the negative position of "knowing nothing but phenomena and refuse to believe in anything else." It is true that the married man cannot be an adept, yet without striving to become a "Rajayogi" he can, acquire certain powers

f — aparece sólo con la curvatura superior

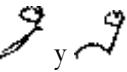
g — Toma las formas *g, g, g, g, g*

y — Se prefieren *y* y *Y*, pero ahora *Y* aparece por primera vez. Por lo tanto, *en menos de una quincena*, nos hallamos cerca de la completamente "desarrollada" escritura de KH.

Figura 2, Parte 1
Fechada 1 de noviembre de 1880

Ésta es parte de K. H. (i) de Hodgson, tomada de una carta al señor A. O. Hume. No se encuentra en el trabajo de Barker, ni en la colección de la Biblioteca Británica. La ilustración es sólo un “facsímil” del original, pero muestra con claridad que:

f — es hallada sólo con la curvatura superior.

g — toma las formas  y .

y — prefiere las formas  y  y .

Ésta es casi la forma final de la escritura, fechada sólo *una quincena* posterior al arribo de la Carta 1. Esto se ha tomado del propio Reporte Hodgson. Demasiado para los “años de práctica” de HPB.

¿*Nunca* vieron de manera crítica el Reporte Hodgson Gurney, Myers & Co., y las generaciones que los siguieron?

Figura 16:

Carta 6

Barker, p. 24

Diapositiva N° K36070

Recibida cerca del 10 de diciembre de 1880

DÍA 56

They touch man's true position in the universe, in relation to his previous and future births; his origin and ultimate destiny; the relation of the mortal to the immortal; of the temporary to the eternal; of the finite to the Infinite; ideas larger, grander, more comprehensive, recognizing the universal reign of immutable law, unchanging and unchangeable in regard to which there is ~~but~~ only an Eternal Now, while to uninitiated mortals time is past or future, as related to their finite existence on this material speck of dirt. This is what we study, and what many have solved.

And now it is your province to decide which will you have: the highest philosophy or simple exhibitions of occult powers. Of course this is by far not the last word between us and — you will have time to think it over. The Chiefs want a "Brotherhood of Humanity" a real universal brotherhood started; an institution which would make itself known throughout the world and arrest the attention of the highest minds. I will send you my Essay. Will you be my co-worker and patiently wait for

f — aparece sólo con la curvatura superior.

g — Se prefiere  , pero también se encuentran  y  .

y — Encontramos las formas  ,  y  .

Figura 17:

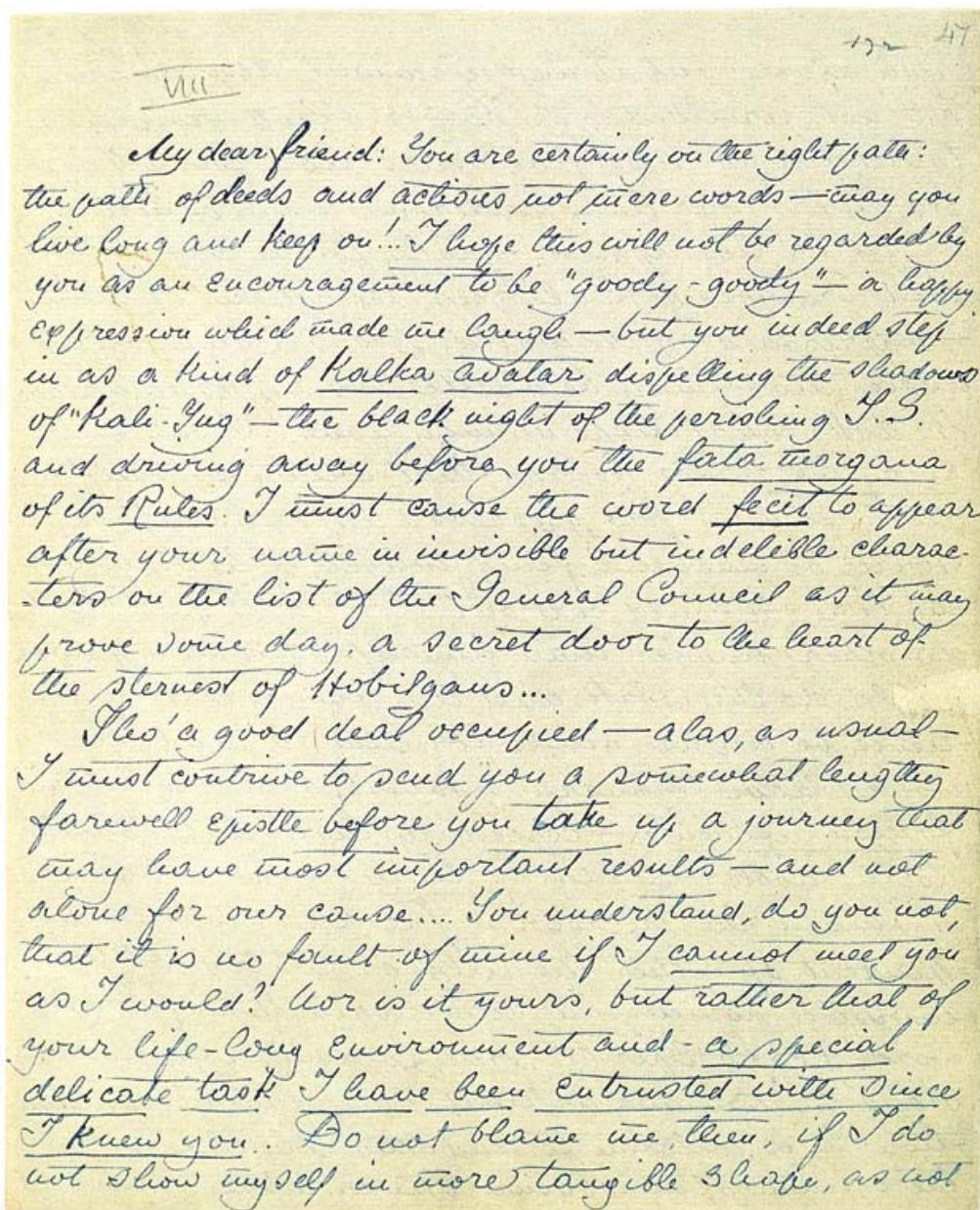
Carta 8

Barker, p. 26

Diapositiva K36078

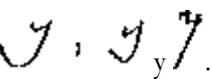
Recibida cerca del 20 de febrero de 1881

DÍA 107



f — aparece sólo con la curvatura superior o con ambas curvaturas.

g — La forma  se utiliza casi de manera exclusiva.

y — Encontramos las formas .

Concluyo esta sección con un ejemplo de una fecha más tardía.

Figura 18:

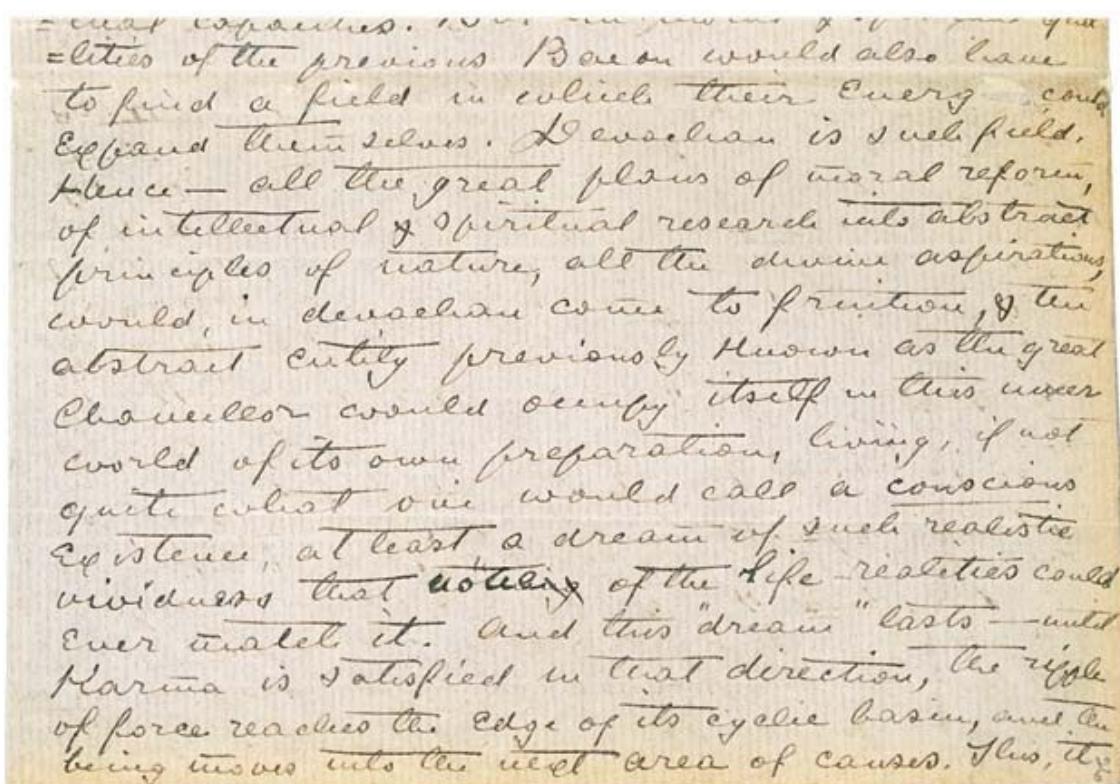
Carta 25

Barker, pp. 191-2 (2^a ed.), 189 (3^a ed.)

Diapositiva N° K36496

Recibida el 2 de febrero de 1883

DÍA 840



...-that expand. ...-in which ...-that ...-
=ities of the previous Boar would also have
to find a field in which their Every ...-cont.
Expands themselves. Devaselan is such field.
Hence - all the great plans of moral reform,
of intellectual & spiritual research into abstract
principles of nature, all the divine aspirations,
would, in Devaselan come to fruition, & the
abstract entity previously known as the great
Chauvelor would occupy itself in this new
world of its own preparation, living, if not
quite what we would call a conscious
existence, at least a dream of such realistic
vividness that nothing of the life-realities could
ever shake it. And this "dream" lasts - until
Karma is satisfied in that direction, the ripples
of force reaches the edge of its cyclic basin, and the
being moves into the next area of causes. Thus, the

Las barras de las *t* son más pronunciadas acá que en la Carta 8, de otra manera la escritura no difiere de ella excepto en puntos de detalle.

La transición desde la inestabilidad en cuanto a forma de los escritos tempranos de KH a una escritura estable es todavía una característica desconcertante de estos escritos, y la razón de ello no está clara; pero con toda certeza que no fue "gradual". Estuvo casi completa dentro de una quincena. No encuentro "numerosos y conspicuos rastros del artificio de Madame Blavatsky" por ningún lado. Tampoco resulta "manifiesto" que "las peculiaridades de Madame Blavatsky" fueran eliminadas durante un proceso de gradual desarrollo de la escritura. Para dejarlo claro, cierto número de formas de *g* y *y* desaparecieron luego de las primeras pocas semanas de recibidos los escritos, pero éstas no eran formas típicas Blavatskianas.

Luego de la Carta 7, las variaciones en la escritura de KH no son más que las que cabría esperar del mismo escritor al usar éste distintas plumas o lápices, y bajo diferentes humores y estados de salud. Las variaciones más conspicuas en Cartas tardías están en la longitud de las barras de las *t*, que pueden llegar a ser grotescamente largas y echan a perder lo que de otra forma sería una escritura elegante y legible.

Llegamos a la SEGUNDA PROPOSICIÓN FUNDAMENTAL de Hodgson:

Que formas especiales de letras propias de la escritura ordinaria de Madame Blavatsky, y no propias de la escritura de K. H., aparecen ocasionalmente en la última.

Esta proposición nunca llegará a nada. Hodgson refiere vagamente ejemplos que ha encontrado en los documentos en posesión suya, pero he hallado imposible rastrearlos, y no se dan ejemplos.

Hay muchas borraduras y correcciones en las Cartas, pero éstas son el trabajo de un escritor que, cambiando de parecer respecto a una palabra o frase, no desea reescribir toda la hoja y no tiene un procesador de texto. Ustedes hallarán mucho de lo que Hodgson llama “adiciones, reformas, encubrimientos y borraduras” en mucha de mi propia escritura.

Hodgson declara en la página 287 de su reporte:

La letra *e* en la escritura ordinaria de Madame Blavatsky es hecha de manera uniforme basada en el tipo común que se nos enseña en cuadernos de escritura, pero cuando comienza una palabra en la escritura de K. H., es hecha sobre el mismo tipo de la mayúscula E de la letra ordinaria de Madame Blavatsky. Sin embargo, en los documentos tempranos de K. H. hay muchos casos donde la minúscula *e* inicial fue al principio bien formada de la manera ordinaria, y luego transformada al otro tipo mediante la adición de una segunda curva en la parte superior; hay también casos donde la transformación nunca fue hecha, y la *e* inicial del tipo ordinario permanece.

He notado unos pocos ejemplos de este tipo de alteración en las diapositivas, pero debo decir que el uso de ambos tipos de *e* es general. *E* es la letra más común en el idioma inglés; y la *e* permite menos variaciones de lo que la mayoría de las otras letras del alfabeto admiten. No hay nada en estas *e* en particular que sea *especialmente característico* de HPB. ¿Qué posible justificación tiene Hodgson para atribuirlas a Madame Blavatsky en exclusión de todos los otros? Pudieron haber sido hechas por casi cualquiera, incluyendo el mismo KH.

Hodgson exagera acerca de una o dos *x* vagabundas que halló en los documentos en su poder. No puedo identificar estos documentos en las diapositivas, pero una *x* de ese tipo se encuentra en la palabra “Quixottes” vista en K. H. (v) de la Lámina 3 de su Reporte. Esta forma es sugestiva de la *x* de HPB, pero no puedo dar mucho peso a un ejemplo aislado. KH pudo con facilidad haber hecho un comienzo en falso del tipo de *x* Isabelino que normalmente usa y decidido que sería más fácil y ordenado cruzar la *x* a la manera Blavatskiana con el fin de completar la letra.

Hodgson señala algunas similitudes en las letras mayúsculas usadas por KH y HPB; pero las similitudes no son muy cercanas y las formas utilizadas son bastante comunes. No creo que tengan ninguna relevancia.

La TERCERA PROPOSICIÓN FUNDAMENTAL de Hodgson es

Que hay ciertas muy marcadas peculiaridades de la escritura ordinaria de Madame Blavatsky que suceden a través de todos los escritos de K. H. —p. 283

Sostengo que esta proposición es demostrablemente falsa; y como he tratado de ella de manera extensa en la Parte 1, no hay necesidad de repetir lo que he escrito. Durante mi examen de las 1,323 diapositivas a color, puse especial cuidado en aquéllas que mostraban especímenes de la

escritura de HPB. No pude encontrar *ni una sola característica* de su escritura que, si estaba presente en un manuscrito, habría probado más allá de toda duda razonable que ella era la autora. Lo que Hodgson llama el “trazo de hueco izquierdo” se encuentra en otros escritores y es mucho menos importante de lo que Hodgson pensó que era.

Los escritos de M

Es conveniente en este punto describir la serie de Cartas de M que Hodgson ignora. Hay veintiséis de éstas en la colección de la Biblioteca Británica —menos que las Cartas de KH, pero lo suficientes para ser importantes—. Las Cartas de M difieren marcadamente tanto en escritura como en estilo literario de las Cartas de KH y de HPB. KH produce un escrito individual, el cual es, aparte de algunas Cartas tempranas, elegante, legible y fácil de reconocer. Su estilo es aristocrático, cortés, más formal y reservado, discursivo y a veces de evidente largo aliento, pero no carece de un toque de humor ocasional. La escritura de M es muy diferente. Usualmente prefiere tinta roja. Le desagrada escribir, y lo dice. Es directo y lacónico, dice lo que tiene que decir, y estampa su firma. M es más aterrizado que KH; y la sonrisa, cuando está escribiendo, nunca está lejos. Los escritos tanto de KH como de M tienen poco que ver con los arranques explosivos de HPB que sugieren una Oficina Meteorológica que alerta sobre la proximidad del Huracán Helena.

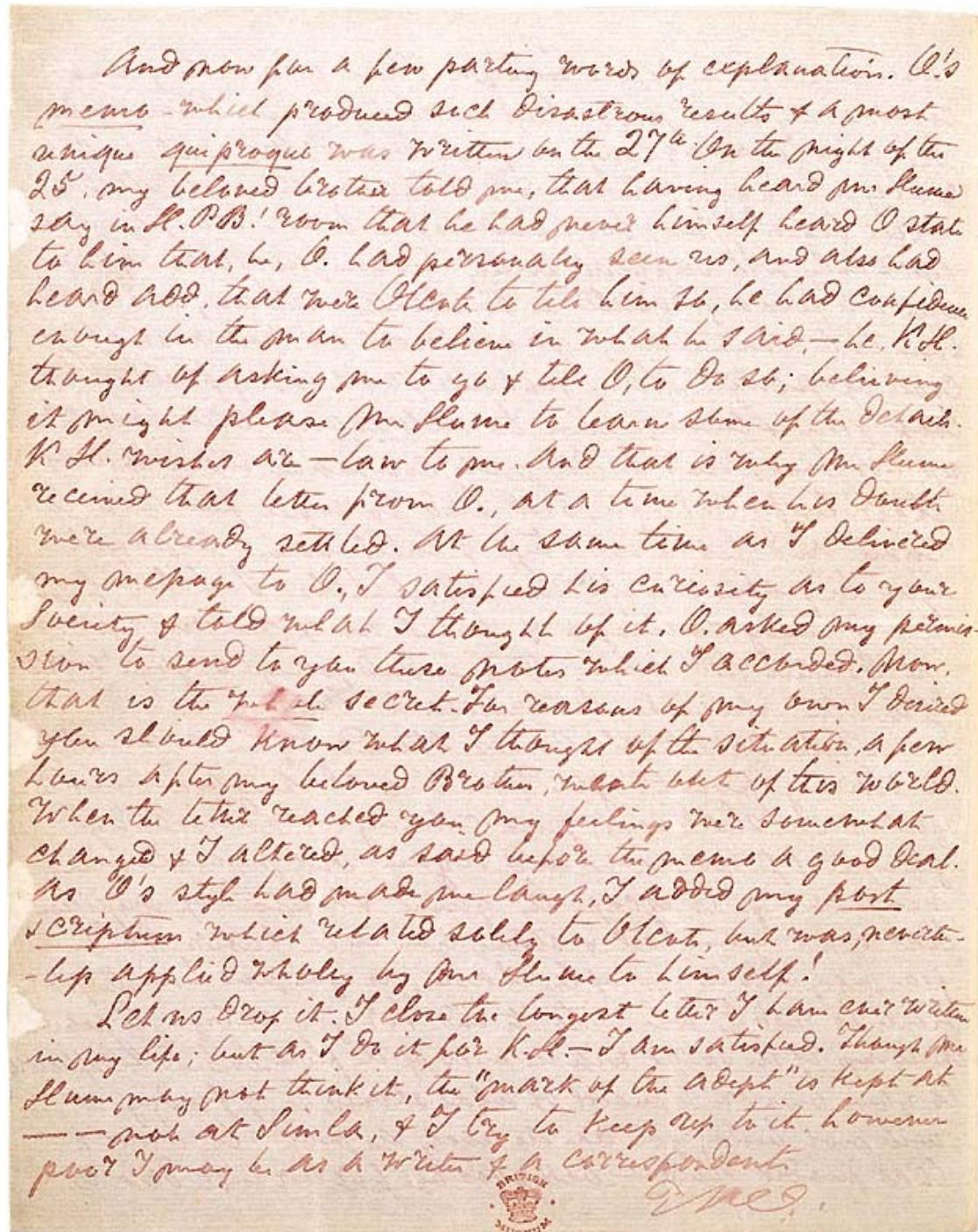
Como pocos han podido ver las Cartas de M, reproduzco un ejemplo típico en la Figura 19. Esto bastará, puesto que la escritura de M no varía ni por cerca como lo hace la escritura de KH en sus Cartas tempranas.

Figura 19:

Carta 29

Barker, pp. 227-8 (2^a ed.), 225 (3^a ed.)

Dispositiva no fechada N° K36592



Ésta es la última página de una extensa carta.

CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DE LA ESCRITURA DE M

Generales.

La más destacada característica de la escritura de M es la “regular irregularidad” de las minúsculas. Algunas, como la *r*, son consistentemente más grandes que el promedio, mientras que otras, de manera notable la *e*, son más pequeñas que el promedio. Es difícil, por tanto, estimar la altura media (H) del cuerpo de las letras minúsculas. No casan con claridad entre dos líneas paralelas como lo hacen los caracteres de KH. Esta peculiaridad le da a la escritura una fuerte individualidad.

La inclinación de la escritura es consistente y cercana a los 40° hacia delante desde la vertical, significativamente más pronunciada que en los escritos de KH.

A pesar de la variabilidad de las letras minúsculas, en general se mantienen en la línea base.

La escritura es hecha con cuidado y fluida, pero no todas las letras en una palabra están conectadas entre sí.

La altura de las mayúsculas es de cerca de 2 ½ H.

Las líneas están más cercanamente espaciadas que en la escritura de KH —cerca de 3H.

La presión de la pluma de palabra a palabra es constante.

Algunas letras características. Algunas formaciones de letras de particular interés son:

a

d

h

M (inicial)

N (inicial)

p

r

s

ss

W (inicial)

x

En adición, la *g* y la *y* son a menudo desproporcionadamente pequeñas.

La escritura de H. P. Blavatsky

Ahora tomo, para ser examinados, extractos de dos Cartas de HPB preservadas en la colección de la Biblioteca Británica. Los pormenores son:

Figura 20:

Carta 134

Barker, pp. 463-4 (2^a ed.), 456-7 (3^a ed.)

Diapositiva N° K37262

Fechada: Dehra Dun viernes 4

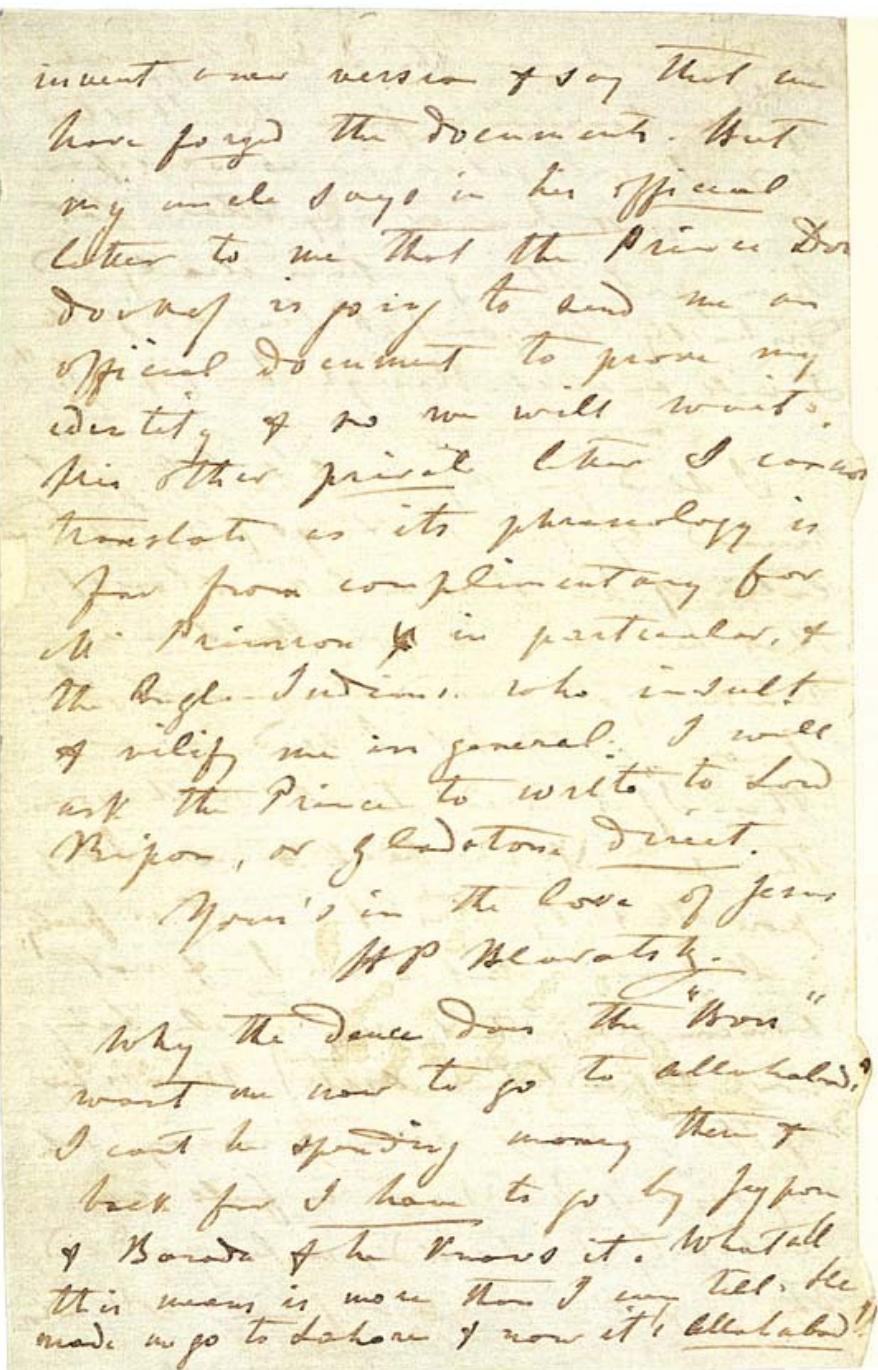


Figura 21:

Carta 136

Barker, pp. 466 (2^a ed.), 458-9 (3^a ed.)

Diapositiva N° K37268

Fechada: marzo 17

with all the desire I may have to. Why then, should I, because speaking for myself as I am I feel myself to be, why should I be held responsible for the outward jail-door and its appearance, when I have neither built nor yet decorated it?

But all this will be forgotten in later than reflection of spirit. The poor old lady, is crazy again - will you remark, but let me prophesy that the day will come when you will accende R.H. too for ~~having~~ ^{only} you; for failing to tell you what he has no right to tell any one. Yes; you will blaspheme even against him; because you always secretly hope that he may make an exception in your favour.

Why, such an extravagant, seemingy useless tirade as written in this letter? Because, the hand is weak; and that after having proved what I have to, will bow myself out from the refined Western Society and - be no more. You may all whistle them for the Brothers - Gospel.

Of course it was a joke. No; you do not let me; you only feel a friendly, indulgent, ^{and} a kind of benign contempt for H.P.B. You are right then, as far as you know her. The one who is ready to fall into pieces. Perchance you may find out yet your

PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LA ESCRITURA DE HPB

Generales

Hay algo poderoso acerca de esta escritura. Es rápida, pero en su mayor parte legible aunque uno tenga que depender del contexto más que en los escritos de KH y de M. hay una amplia variación en la presión aplicada a la pluma, y una fuerte presión hacia abajo es en particular notable en letras como la *d* y la *p*. Esto puede ser percibido incluso en los casos en que la inclinación de la escritura alcanza cerca de 45° hacia la derecha de la vertical. En ocasiones alcanza 50°.

El cuerpo de las letras minúsculas es pequeño (algunas veces hasta casi desvanecerse) comparado con su espaciado.

Por comparación con la altura del cuerpo, los ascensos y descensos de las letras minúsculas son largos. Los descensos pueden alcanzar 6H, y los ascensos 4H.

La altura de las mayúsculas se estima en cerca de 3H y la distancia entre líneas en 3H.

Algunas letras características. Dignas de mención son:

b 

d 

g 

h 

m 

n 

p 

x 

Vea también la tabla de comparación de formación de letras que se muestra más adelante.

Comparación de los escritos de KH, M y HPB. No encuentro evidencia de una común autoría de los escritos de KH, M y HPB. Una comparación de sus características generales, las cuales Hodgson ignoró, así como la detallada construcción de letras individuales, muestra que son tres distintas escrituras. Se las atribuyo a diferentes escritores.

La escritura de A. P. Sinnett

En su esfuerzo de implicar a HPB parece que nunca se le ocurrió a Hodgson que uno debe echar un vistazo a la escritura de otros posibles sospechosos antes de llegar a conclusiones. Un posible sospechoso es A. P. Sinnett. Sus dos libros, *El mundo oculto* y *Buddhismo esotérico* demostraron ser best sellers, y podría argüirse que él falsificó las Cartas de los Maestros para proveer de una autoridad espuria a su trabajo. Ésta es, véase como se vea, un motivo más plausible que la sugerencia de Hodgson de que HPB falsificó las Cartas para fomentar la insurrección en la India británica.

La escritura de Sinnett se muestra en la Figura 22, y los particulares son:

Figura 22:

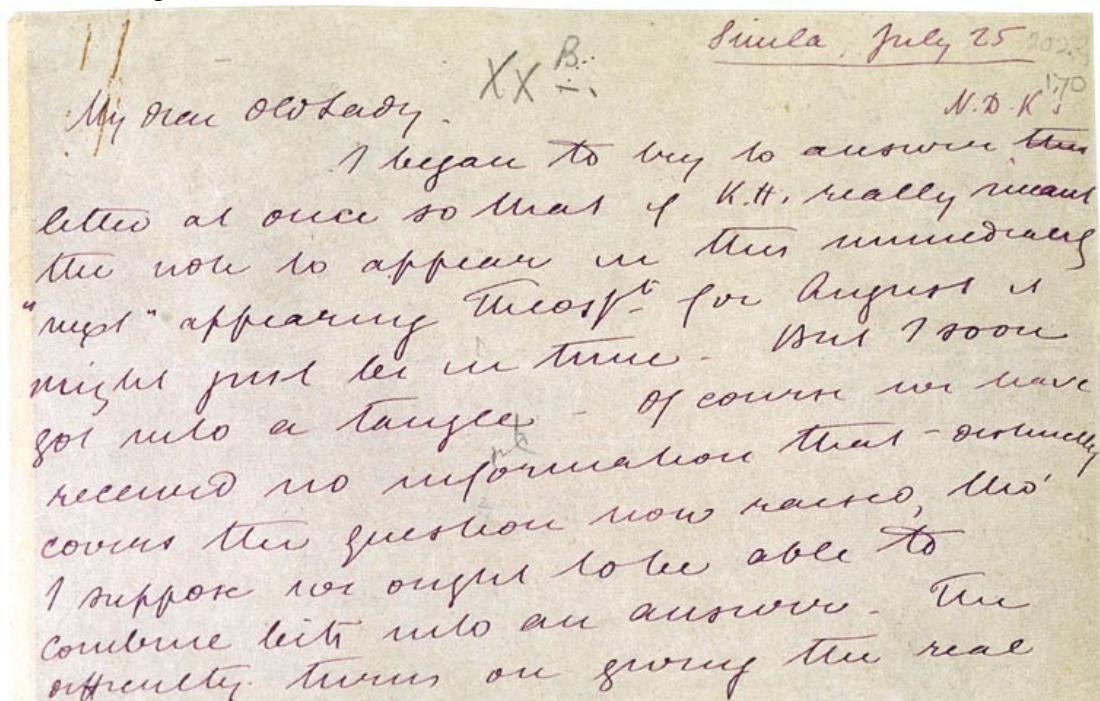
Carta 20b

Barker, pp. 125 (2^a ed.), 121-2 (3^a ed.)

Diapositiva N° K36266

Fechada: Simla, julio 25

Recibida en agosto de 1882



Si comparamos la escritura de Sinnett en la Figura 22 con la escritura de KH en la Figura 17 vemos que existen numerosas similitudes. La escritura de Sinnett es más angular que la de KH y es más estirada en la dirección horizontal. Como sea, es más cercana en estilo a la de KH de lo que la de HPB es de ésta.

CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DE LA ESCRITURA DE A. P. SINNETT

Generales

La inclinación es de cerca de 30° desde la vertical, hacia delante.

La altura del cuerpo de las letras minúsculas (H) es bastante uniforme.

Los ascensos suben a cerca de 1 3/4 H sobre la línea base y los descensos se hunden a cerca de 2H bajo la línea base. Son menos prominentes que los de la escritura de KH.

La altura de las letras mayúsculas es cerca de 2H.

El espacio entre líneas es de cerca de 3H y el espacio entre palabras es aproximadamente el mismo.

Estas medidas aproximadas y el "sentir" general de la escritura son suficientes para mostrar que hubiera podido ser más fácil para Sinnett adaptar su escritura al estilo de KH de lo que hubiera sido para HPB hacerlo.

Comparación de letras individuales con las de KH. Compare lo siguiente:

Carta – Escritura de KH (Figura 14) — Escritura de APS (Figura 22)

c - - - - (Línea 5) received - - - - - (Línea 3) once
c - - - - (Línea 7) currents - - - - - (Línea 9) covers
d - - - - (Línea 1, Fig. 17) dear - - - - - (Línea 8) production
g - - - - (Línea 3) receiving - - - - - (Línea 2) began
th - - - - (Línea 14) there - - - - - (Línea 4) this
n - - - - (Línea 3) not - - - - - (Línea 3) once
n - - - - - - - - - (Línea 7) tangle
p - - - - (Línea 4) reply - - - - - (Línea 4) appearing
p - - - - (Línea 8) production
x - - - - Vea Fig. 15, línea 18, expressing -(Línea 5) next

Al aceptar estas similitudes, rechazando todas las diferencias e invistiendo a la letra *p* con la importancia del “trazo de hueco izquierdo” de Hodgson, yo podría hacer un caso de autoría de Sinnott de las Cartas de los Maestros. Esto ilustra la importancia de ver la escritura de tantos sospechosos como sea posible antes de emitir un juicio. Hodgson nunca consideró a ningún sospechoso aparte de HPB.

Sin embargo, Sinnott puede descansar en paz. Su escritura no es la misma que la de KH, a pesar de las similitudes.

Tabla de comparación de Formación de Letras halladas en los escritos de KH, M, HPB y APS

	KH	M	HPB	APS
a	a a	a	a a	a
b	b	b	b b	b
c	c c	c c	c	c
d	d d	d	d d d	d d
e	e E	e	e	c
f	f f	f f	f	f
g	g g g	g g	g g g	g
h	h	h	h	h
i	i	i	i	i
j	j		j	1
k	k K	k	k	k u
l	l	l	l	l
m	m	m	m	m
n	n	n	n	n
o	o	o o	o	o
p	p	p	p	p a
q	q	q		u
r	r	r r	r	r
s	s p	s p	s	s
t	t T	t	t T G	T
u	u	u	u	u
v	v	v	v	v
w	w	w	w	w
x	x	x	x	x
y	y y	y	y	y
z				

Uno siempre debe recordar que la escritura como un todo, así como la formación de letras individuales, es importante cuando se juzga una pieza de escritura.

Faltas de Ortografía, Separación de sílabas y Estructura

En las páginas 306 y 307 de su reporte, Hodgson busca fortalecer su caso citando errores de ortografía, gramática, estilo y separación de sílabas halladas tanto en las páginas de KH como en las de HPB. Encuentro esta sección nada convincente. Lo más que muestran estos errores es que los dos escritores no estaban muy familiarizados con el idioma inglés. Esto era algo que ya lo sabíamos. Puesto que los errores son comunes y habituales, no muestran la identidad de KH y HPB.

Puede haber muy pocos aspectos del oficio del escritor que los autores entiendan menos que la separación de sílabas al final de las líneas. Ustedes hallarán muchas reglas elaboradas para la separación de sílabas en el preámbulo del *Webster's New International Dictionary* de 1928, pero nunca logro recordar cuáles son. Esto no me preocupa porque si pretendo publicar mi trabajo, la separación de sílabas, en caso de ser necesaria, será hecha por el cajista o por una computadora, no importa lo que escriba. Proponer las faltas en cuanto a separación de sílabas mostradas en la página 306 del Reporte Hodgson como evidencia de la igualdad de identidad de KH y HPB es ridículo.

HPB no comenzó a escribir en inglés sino hasta bastante tarde en su vida, y lo hizo porque pensó que su trabajo sería más ampliamente leído en este idioma. Necesitó ayuda al principio. No es sorprendente que su trabajo temprano en inglés muestre influencia del francés.

Desconozco cuál era la formación lingüística de KH, pero también muestra una influencia del francés. Como el francés fue, y todavía es, un lenguaje de mundo, esto no prueba mucho.

Hodgson nunca pierde oportunidad de mofarse del inglés de HPB. Uno pensaría por sus comentarios que tanto KH como HPB escribieron en una especie de chapurreo de inglés. Esto no es así. El estilo de KH, aunque un poco formal, es bueno en general, y sus errores ocasionales no son más de los que la mayoría de nosotros cometemos de cuando en cuando en el primer borrador de un documento. Él mismo hace muchas correcciones a sus Cartas en puntos de términos y estilo.

Habiendo leído las originales, inéditas y hológrafas cartas de KH, encuentro esta sección del Reporte Hodgson bastante deplorable. En ella ilustra argumentos con sólo insinuaciones.

Respuestas a las críticas

Durante la preparación de este trabajo para su publicación, he recibido comentarios y críticas, y he encontrado conveniente ponerlos en forma de diálogo para responderlos.

CRÍTICA: Si usted ve las *Páginas de un viejo diario* de Olcott encontrará abundante evidencia de que HPB actuó a la manera de médium, entró en estados de trance, etc., y que, por sobre todo, estaba acostumbrada a escribir largos, en realidad muy largos, pasajes en escrituras muy diferentes de su escritura normal. Siendo así, no veo cómo puede ser posible que usted establezca la independencia de las escrituras de KH, M y HPB sólo basado en el análisis de pocos especímenes de la escritura “ordinaria” de HPB.

VH: En primer lugar, déjeme recordarle que la tesis entera de Hodgson era que HPB *era una ingeniosa pero común embaucadora e impostora que no tiene poderes supernormales*. Las Cartas de KH, sostiene, fueron escritas de una forma encubierta de su escritura ordinaria, un encubrimiento hecho a propósito por una práctica de muchos años. Escribir cartas así con intenciones de engañar puede ser, y usualmente es, un delito. La escritura recibida automáticamente, en trance, sueño, etc., con desconocimiento de la personalidad consciente del intermediario, hasta que él o ella lee lo escrito, no implica engaño y no es un delito puesto que puede ser considerado un caso para investigación psiquiátrica. Hay todo un mundo de diferencia acá que usted no alcanza a distinguir.

En segundo lugar, los “pocos” especímenes de la escritura “ordinaria” de HPB a los que se refiere son nueve cartas preservadas en la Biblioteca Británica. Todas son originales, no copias o facsímiles. Todas están completas y firmadas o marcadas con las iniciales por HPB. Todas son escritas razonablemente cercanas en tiempo al período de las Cartas de los Maestros. Todas son consistentes, tanto en escritura como en estilo literario. La carta 138 alcanza 4,000 palabras y es la carta de despedida, escrita *de profundis*, al señor y a la señora Sinnett. Tengo todas las razones para creer que todo esto es un buen espécimen de su escritura ordinaria, normal, de la época, producida por su consciente voluntad, escritura que usaba para su correspondencia con amigos, haciendo su lista de ropa sucia y dando instrucciones a los Coulomb.

Las escrituras de KH, M y HPB son muy diferentes y, si ellas surgieran en un caso legal ordinario, con certeza los atribuiría a diferentes personas. Si las personalidades en trance son independientes de las personalidades conscientes es otro asunto.

En tercer lugar, si aceptamos el testimonio de Olcott como evidencia de que HPB pudo escribir en estados alterados de conciencia, ¿también debemos aceptar su posterior testimonio en *Páginas de un viejo diario* (3^a edición revisada, 2:365-7) de que, en respuesta al requerimiento hecho bajo estímulo del momento, recibió una carta precipitada en una hoja de papel en blanco sostenida entre sus manos, de una persona que no había conocido, en escritura para ella desconocida? ¿Aceptamos esto?, y, si no, ¿por qué no? No veo cómo usted puede seleccionar o rechazar evidencia para que convenga con su argumento: no somos políticos. El testimonio de Olcott es que HPB poseyó poderes en abundancia. No puede aceptar tanto a Olcott como a Hodgson.

Por favor recuerde que toda vez que pude comparar las declaraciones de Hodgson con el testimonio directo de los documentos originales preservados para nosotros en la Biblioteca Británica, encontré que las declaraciones de Hodgson son falsas; y he dado mis razones. Seguirían siendo falsas así fueran las Cartas de los Maestros escritas por Helena Petrovna Blavatsky o Azur-bani-pal. Seguirían siendo falsas si las cartas hubiesen sido escritas en estado normal de conciencia,

en trance, sueño, de manera automática, o en cualquier otro estado alterado de conciencia. Estas falsedades no son triviales: desmienten las tres declaraciones fundamentales sobre las que la tesis de Hodgson respecto a las Cartas de los Maestros depende.

CRÍTICA: Se necesita que esta clase de comparaciones sean llevadas a cabo por expertos de los que se puede asumir que no tienen preconcepciones, que no saben cuál es la respuesta “correcta”. No creo que nadie, en cualquier campo de la ciencia, sea totalmente inmune a la influencia de expectativas previas y esperanzas, y creo que deberían ser usadas metodologías doblemente ciegas donde sea que fuese posible.

VH: Si se nos solicitara juzgar, a través de escucharlo, si el concierto de piano “Sophie Menter” fue escrito, no por Sophie Menter, sino compuesto por Liszt y orquestado por Tchaikowsky, estaría de acuerdo con usted. Sin embargo, acá estamos clasificando los esbozos geométricos de ciertas letras individuales por un criterio capaz de definición en términos de diferencial geométrico.

Si yo le diera a usted y a otros una selección de quinientos triángulos surtidos y les pidiera que los repartieran en equiláteros, isósceles, de ángulo recto y escaleno, esperaría una gran medida de acuerdo entre ustedes. Incluso la tía Matilde obtendría el mismo resultado si se le mostrara qué buscar.

Acá le estoy pidiendo que clasifique las formas geométricas de ciertas letras de acuerdo con características definibles. En la letra *g* podemos notar si tiene un “rabo” o si termina en un trazo recto hacia abajo; si tiene un “rabo”, ¿se curva hacia la izquierda o hacia la derecha?; ¿forma un hueco abierto o cerrado?; ¿es el ancho del hueco más grande o menor que su altura? En lugar de un hueco suave, ¿tenemos un “rabo” construido de dos o tres uniones de curvas para formar puntos angulosos (vértices)? ¿O tenemos la letra completa formada por una continua, irrompible curva sin cambios bruscos de dirección?

Si se le pidiera a un número de observadores clasificar la letra *g* de acuerdo a este esquema, no esperaría mucha variación en los resultados excepto en pocos casos límite. Si un observador emite resultados ampliamente distintos de los otros, yo indagaría acerca de qué estuvo haciendo mal. No tiene que creer lo que le he dicho. Le pido que examine los originales de estas Cartas en la Biblioteca Británica, página a página en orden cronológico, y decida por observación directa si hay evidencia de:

(a) un *gradual* desarrollo del estilo de KH en un período de varios años con la eliminación de las formas Blavatskianas (Hodgson), o

(b) variabilidad considerable de forma en algunos de los caracteres en las primeras pocas Cartas de los Maestros recibidas, una variabilidad que fue ampliamente corregida en el curso de la primera quincena sin ninguna obvia eliminación de las formas Blavatskianas (Harrison).

¿Quién tiene la razón, Hodgson o yo?

CRÍTICA: ¿Es el asunto central de su estudio el que usted afirme demostrar, a partir del análisis de la escritura “ordinaria” de Madame Blavatsky, que ella no pudo haber sido responsable de las Cartas de KH?

VH: No. El asunto principal es que el Reporte Hodgson es un MAL reporte que nunca debió haber sido publicado, quienquiera que haya sido su sujeto. Es indigno de confianza. Si usted pregunta ¿importa eso, luego del paso de más de un siglo? Le respondo que importa mucho. El Reporte Hodgson todavía es aceptado por muchos compiladores de enciclopedias y diccionarios como la última palabra sobre Madame Blavatsky.

CRÍTICA: Puesto que es conocido que HPB escribió extensamente guiada por manos que no fueron las suyas, su afirmación central está obligada a colapsar a menos que (a) pueda usted hallar especímenes de las otras escrituras y analizarlas o (b) pueda usted encontrar razones para negar que cualquiera, ya sea como resultado de la práctica o en trance (no importa cuál) puede desarrollar un estilo de escritura tan diferente a su escritura normal que un experto (¡si puedo usar este término, ya que usted pareciera estar negando que haya alguno!) fallaría en detectar su origen común.

VH: Sostengo que, como expertos, Hodgson, Netherclift y Sims dejan mucho que desear, y he dado mis razones para esta opinión. Hay buenos expertos disponibles, y usted encontrará los nombres y direcciones de algunos de ellos, quienes ejercen corrientemente, en el Registro de Testigos Expertos del Reino Unido (JS Publications, Newmarket, Suffolk).

De la única manera que conocemos que HPB escribió extensamente bajo otras firmas, es a través del testimonio de testigos oculares a quienes Hodgson descartó como crédulos e informales. El jefe de estos es Olcott. Si usted acepta la palabra de Olcott, está claro que la escritura de HPB en otros estilos era paranormal, no un fraude común ni impostura; y habría entonces un caso en relación a HPB para el que valdría la pena una investigación seria.

Claro que es conceptualmente posible que HPB pudiera haber sido capaz de perfeccionar, a fuerza de mucho esfuerzo y práctica, estilos de escritura y composición en los que toda evidencia de su autoría se hubiese perdido. Repito que *no hay evidencia de un origen común* de la escritura de KH, M y HPB, y esto significa exactamente lo que dice. Sospechas y remotas, hipotéticas e insustanciales posibilidades no constituyen *evidencia*. Usted no puede condenar a una persona por falsificación sin evidencia contundente; y bajo la Ley Británica, a una persona se le presume inocente hasta que se pruebe su culpa. Un veredicto de “no probado” no se permite. Hodgson afirmó tener abundante evidencia del origen común de la escritura de HPB y KH, y yo todavía necesito saber cuál es esa evidencia.

En todos esos problemas que afectan la vida real (y que no son sólo meras diversiones académicas) debemos distinguir entre qué es concebiblemente posible, por muy inverosímil y absurdo que parezca, y lo que es, en las clásicas palabras de Eliza Doolittle, “no muy probable” [*not bloody likely*, en el original. N. de T.]

Le ruego que recuerde que hay Cartas que, como incluso Hodgson se vio forzado a admitir, HPB no pudo haber escrito de ninguna manera, ya que estaba muy lejos para ese tiempo y las comunicaciones eran malas. Para sortear esta dificultad, HPB (de acuerdo a Hodgson) tuvo que entrenar a Damodar, y quizás a otros, para escribir con igual fluidez en el estilo de KH y componer, por ella, cartas apropiadas mientras ésta estaba lejos. Debió, además, dominar la muy diferente escritura de M y mantener las definidas diferencias en estilo literario entre las cartas de KH y de M y las propias. Debió ser capaz de componer Cartas de KH, originales y consistentes, de 16,000 palabras sin parar, sin una reversión significativa a su estilo normal, en respuesta a una pregunta específica en temas abstrusos.

E hizo todo esto (de acuerdo a Hodgson) para fomentar el descontento contra el Gobierno británico en la India.

¿REALMENTE CREE USTED ESTO? YO NO.

Opinión

En base al propio Reporte Hodgson y a la evidencia primaria de que pude disponer, doy como mi OPINIÓN que:

1) El Reporte Hodgson no es un estudio científico. Se lee como parte de una investigación judicial que registra sólo el discurso del fiscal. No hace referencia a las palabras del abogado defensor, ni hay interrogatorio del testigo principal de la parte acusadora, ni llama a los testigos de la defensa descartados por la parte acusadora, ni presenta el planteamiento del caso hecho por el juez.

2) Richard Hodgson era ignorante o desdeñoso de los principios básicos de la Justicia inglesa. Ninguna corte aceptaría su testimonio.

3) En los casos donde ha sido posible cotejar las declaraciones de Hodgson con el testimonio directo de documentos originales, sus declaraciones han resultado falsas o insignificantes en el contexto. Esto aplica de forma particular a las *Tres declaraciones fundamentales* de las que depende su opinión de que Madame Blavatsky escribió las Cartas de los Maestros bajo una autoría encubierta con el fin de engañar.

4) Habiendo leído las Cartas de los Maestros de puño y letra de los mismos, he quedado bajo la fuerte impresión de que los escritores KH y M fueron reales y diferentes seres humanos. Tenían su cuota razonable de prejuicios y fueron influenciados por el punto de vista de su época.

5) No sé quién fue KH, pero soy de la opinión de que todas las cartas de la Biblioteca Británica marcadas con las iniciales KH se originaron de él. Las características básicas de su escritura están presentes de principio a fin, pero en las cartas tempranas en particular, hay variaciones y distorsiones de algunos de los caracteres. Estas variaciones no tienen el distintivo de un falsificador aprendiz.

6) Llamé la atención sobre unas curiosas e inexplicables características de las letras de KH, a saber, las claras y regulares estriaciones de algunas de las escrituras aparentemente hechas con lápiz azul (Fig. 11), la pequeña cantidad de penetración de tinta incluso cuando se usó un papel delgado “de arroz”, las inexplicables características de las borraduras aparentemente hechas con erradicador de tinta sin manchar o poner áspero el papel, la variabilidad de algunos (pero no todos) los caracteres y las (a veces) groseramente exageradas barras de las *t*. Estas características sugieren que los documentos preservados en la Biblioteca Británica pueden ser *copias*, hechas por medio de algún proceso desconocido, de los originales que no poseemos.

7) Es casi seguro que las cartas de incriminación Blavatsky-Coulomb se han perdido o destruido, pero hay fuerte evidencia circunstancial de que esas cartas fueron falsificaciones hechas por Alexis y Emma Coulomb, quienes tenían fuertes motivos y amplios recursos para hacerlo.

8) No he encontrado evidencia de que las Cartas de los Maestros fueran escritas por Helena Blavatsky de manera consciente y deliberada, como una forma encubierta de su propia escritura

desarrollada en un período de varios años, como afirma Richard Hodgson. Esto es, no encuentro evidencia de un común origen entre los escritos de KH, M y HPB. En cualquier caso legal ordinario los consideraría como escrituras diferentes y las atribuiría a diferentes autores.

9) Si alguno de los escritos de KH y M se dieron a través de la mano de Madame Blavatsky mientras ella estaba en estado de trance, sueño, u otro estado alterado de conciencia conocido de los psicólogos y psiquiatras, KH y M podrían ser considerados sub-personalidades de Helena Blavatsky. Hasta dónde las sub-personalidades son independientes es un asunto para debate; pero en ningún caso implicaría fraude consciente o impostura. Tampoco esta suposición burla la dificultad de que hay cartas de KH las cuales incluso Hodgson tuvo que admitir que Madame Blavatsky no pudo haberlas escrito de ninguna manera ya que ella estaba muy lejos para ese tiempo, y las comunicaciones eran malas.

10) No estoy capacitado para expresar una opinión acerca de los “fenómenos” descritos en la primera parte del Reporte Hodgson. Todos los testigos oculares y artículos de evidencia de primera mano han desaparecido, y no tengo manera de verificar si cualquiera de los “fenómenos” reportados fue genuino; pero habiendo estudiado los métodos de Hodgson, he llegado a desconfiar de sus relatos y explicaciones acerca de dichos “fenómenos”.

11) H. P. Blavatsky fue conocida por ser muy compleja y difícil de entender. Hay todavía muchas preguntas sin respuesta referentes a su vida y a su trabajo. Sin embargo, soy de la opinión de que en cualquier futura valoración de ella, el *“Reporte del Comité Designado para Investigar los Fenómenos Relacionados con la Sociedad Teosófica”*, publicado en 1885 por la Sociedad para las Investigaciones Psíquicas, deberá ser usado con gran cautela, si es que no ignorado. Es muy imperfecto.

EN TESTIMONIO DEL CUAL HE HECHO MI DECLARACIÓN JURADA, FECHADA EL 27avo DÍA DE FEBRERO DE 1997, AHORA INTERPUESTA EN LA SEDE CENTRAL DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA, PASADENA, CALIFORNIA, EEUU, HABIENDO SIDO ENVIADA UNA COPIA DE LA MISMA A LA SOCIEDAD PARA LAS INVESTIGACIONES PSÍQUICAS, LONDRES, INGLATERRA.

— Vernon Harrison

DECLARACIÓN JURADA

Yo, VERNON GEORGE WENTWORTH HARRISON, de SOLE FARM HOUSE, 51 CHURCH ROAD, GREAT BOOKHAM, LEATHERHEAD, KT23 3PQ en el Condado de Surrey, Inglaterra, Licenciado en Ciencias, Doctor en Filosofía, Físico Calificado e Ingeniero Calificado, Miembro del Instituto de Física, Miembro Honorario y ex-Presidente de la Sociedad Real de Fotografía de Gran Bretaña, Miembro del Calificado Instituto de Ingenieros de Servicios de Construcción. Miembro de la Sociedad Real de las Artes y por los pasados veinte años investigador profesional de documentos cuestionados.

JURO Y DIGO

CONSIDERANDO QUE HELENA PETROVNA BLAVATSKY, de apellido de soltera HAHN (1831-1891), Fundadora de la Sociedad Teosófica, fue denunciada en 1885 como “una de las más completas, ingeniosas e interesantes impostoras de la historia” por EL REPORTE DEL COMITÉ DESIGNADO PARA INVESTIGAR LOS FENÓMENOS RELACIONADOS CON LA SOCIEDAD TEOSÓFICA, publicado por la Sociedad para las Investigaciones Psíquicas en sus *Actas*, volumen 3, páginas 201-400 (1885), el cual es comúnmente llamado y en adelante es referido como el Reporte Hodgson puesto que la mayor parte de él fue escrito por Richard Hodgson.

Y CONSIDERANDO QUE el susodicho Reporte Hodgson ha sido por más de un siglo aceptado ampliamente por biógrafos y compiladores de trabajos de referencia como prueba de que la mencionada Helena Petrovna Blavatsky estaba involucrada a sabiendas en prácticas fraudulentas a una escala impresionante.

Y CONSIDERANDO QUE queda cierta evidencia primaria relacionada con el caso, por decir, las *Cartas de los Maestros a A. P. Sinnett* preservadas en la Biblioteca Británica (Manuscritos Adicionales 45284 & 45286), con las que algunas de las declaraciones de Richard Hodgson en el Reporte Hodgson pueden ser examinadas críticamente.

Y CONSIDERANDO QUE las mencionadas Cartas de los Maestros en la Biblioteca Británica comprenden cartas de puño y letra de los siguientes autores:

“KH” (ciento ocho); “M” (veintiséis); Helena Blavatsky (nueve); Subba Row (tres, en las que hay comentarios añadidos de “KH”); A. O. Hume (dos); A. P. Sinnett (dos); “The disinherited” (una); Stainton Moses (una); y Damodar (una).

DECLARO POR TANTO que he estudiado el Reporte Hodgson como un documento legal y he examinado las mencionadas Cartas de los Maestros no solo en los hológrafos preservados en la Biblioteca Británica sino también en reproducciones de las mismas preparadas y supliditas por la Biblioteca Británica en la forma de un juego de 1,323 diapositivas a color. He examinado microscópicamente todas y cada una de las 1,323 diapositivas fundidas en un juego completo, y donde fuera apropiado he leído la escritura en un escáner línea-a-línea a una amplificación de x50 diámetros.

HE ENCONTRADO Y AFIRMO que:

(1) El Reporte Hodgson no es un estudio científico. Se lee más como una porción de una investigación judicial que registra sólo el discurso del fiscal, quien ha llegado a conclusiones en las

etapas tempranas de la investigación y, por tanto, sólo está interesado en evidencia, no importa que tan dudable sea, que pueda afianzar su caso. No hace referencia a las palabras del abogado defensor, ni hay interrogatorio del testigo principal de la parte acusadora, ni llama a los testigos de la defensa descartados por la parte acusadora, ni presenta el planteamiento del caso hecho por el juez.

(2) Richard Hodgson era ignorante o desdeñoso de los principios básicos de la Justicia inglesa. Cita declaraciones verbales y no corroboradas de testigos sin nombre. Cita documentos que no son ni reproducidos en su reporte ni capaces de ser identificados. Anticipa conjeturas que da como hechos establecidos. Importuna a sus expertos en escritura hasta obtener de ellos las respuestas que él quiere. La posibilidad de que alguien más que Helena Blavatsky pudiera haber escrito las Cartas de los Maestros nunca fue considerada.

(3) En los casos donde ha sido posible cotejar las declaraciones de Hodgson con el testimonio directo de documentos originales, sus declaraciones han resultado falsas o insignificantes en el contexto. Esto aplica de forma particular a las *Tres declaraciones fundamentales* de las que depende su opinión de que Madame Blavatsky escribió las Cartas de los Maestros bajo una autoría encubierta con el fin de engañar.

(4) Habiendo leído las Cartas de los Maestros, he quedado bajo la fuerte impresión de que los escritores KH y M fueron reales y diferentes seres humanos, no semidioses o “coberturas”. Tienen su cuota razonable de prejuicios y son influenciados por el punto de vista de su época.

5) Soy de la opinión de que todas las cartas marcadas con las iniciales KH se originaron de él. Las características básicas de su escritura persisten de principio a fin, pero en las cartas tempranas en particular, hay variaciones y distorsiones de algunos de los caracteres. Estas variaciones no tienen el distintivo de un falsificador aprendiz. Parecen haber sido introducidas por el método (desconocido) de transmisión de las Cartas.

6) Llamé la atención sobre unas curiosas e inexplicables características de la escritura de las Cartas de los Maestros, a saber: las claras y regulares estriaciones de algunas de las escrituras aparentemente hechas con lápiz azul (Fig. 11), la pequeña cantidad de penetración de tinta incluso cuando se usó un papel delgado “de arroz”, las inexplicables características de las borraduras aparentemente hechas con erradicador de tinta sin manchar o poner áspero el papel, la variabilidad de algunos (pero no todos) los caracteres y las (a veces) groseramente exageradas barras de las *t*. Estas características sugieren que los documentos preservados en la Biblioteca Británica pueden ser *copias*, hechas por medio de algún proceso de FAX desconocido, de los originales que no poseemos. Un trabajo de laboratorio en estos escritos sería oportuno.

7) Es casi seguro que las *Cartas* de incriminación *Blavatsky-Coulomb*, de las que Hodgson habla mucho en su reporte, se han perdido o destruido. Pocos las vieron alguna vez. A Helena Blavatsky le fue negado el acceso a ellas. Hodgson no proporciona ilustraciones de ellas en su reporte. No he podido ser capaz de localizar reproducciones fidedignas o incluso el facsímil de alguna de ellas. Hay fuerte evidencia circunstancial de que esas cartas (o al menos las porciones de ellas que incriminan) fueron falsificaciones hechas por Alexis y Emma Coulomb, quienes tenían fuertes motivos y amplios recursos para hacerlo.

8) No he encontrado evidencia de que las Cartas de los Maestros preservadas en la Biblioteca Británica fueran escritas por Helena Blavatsky de manera consciente y deliberada, como una forma encubierta de su propia escritura cultivada en un período de varios años, como afirma Richard

Hodgson. Esto es, no encuentro evidencia de un común origen entre los escritos de "KH", "M" y "HPB". En cualquier caso legal ordinario los consideraría como escrituras diferentes y las atribuiría a diferentes personas.

9) Si alguno de los escritos de "KH" y "M" se dieron a través de la mano de Madame Blavatsky mientras ella estaba en estado de trance, sueño, múltiple personalidad u otro estado alterado de conciencia conocido de los psicólogos y psiquiatras, "KH" y "M" podrían ser considerados sub-personalidades de Helena Blavatsky. Hasta dónde las sub-personalidades son independientes es un asunto para debate; pero en ningún caso implicaría fraude consciente o impostura. Tampoco esta suposición burla la dificultad de que hay cartas de "KH" las cuales incluso Hodgson tuvo que admitir que Madame Blavatsky no pudo haberlas escrito de ninguna manera, ya que ella estaba muy lejos para ese tiempo, y las comunicaciones eran malas.

10) No estoy capacitado para expresar una opinión acerca de los "fenómenos" descritos en la primera parte del Reporte Hodgson. Todos los testigos oculares y artículos de evidencia de primera mano han desaparecido, y no tengo manera de verificar si cualquiera de los "fenómenos" reportados fue genuino; pero habiendo estudiado los métodos de Hodgson, he llegado a desconfiar de sus relatos y explicaciones acerca de dichos "fenómenos".

Los colaboradores de Helena Petrovna Blavatsky y sus conocidos testifican que ella tenía una personalidad altamente compleja y difícil de entender. Hay todavía muchas preguntas sin respuesta referentes a su vida y a su trabajo.

QUE SEA ENTONCES CONOCIDO que es mi OPINIÓN profesional derivada de un estudio de este caso, que se extiende por un período de más de quince años, que los futuros historiadores y biógrafos de la susodicha Helena Petrovna Blavatsky, los compiladores de libros de referencia, enciclopedias y diccionarios, así como el público en general, deben llegar a darse cuenta de que el REPORTE DEL COMITÉ DESIGNADO PARA INVESTIGAR LOS FENÓMENOS RELACIONADOS CON LA SOCIEDAD TEOSÓFICA, publicado en 1885 por la Sociedad para las Investigaciones Psíquicas, debe ser leído con gran cautela, si es que no ignorado. Lejos de ser un modelo de investigación imparcial, por lo que tan a menudo fue tenido por más de un siglo, es muy imperfecto e indigno de confianza.

Es mi intención depositar esta Declaración Jurada, para su custodia, en la Sede Central de la Sociedad Teosófica, Pasadena, California, EEUU y una copia testimoniada en la Sociedad para las Investigaciones Psíquicas, Londres, Inglaterra.

[firmado] Vernon Harrison

JURADO por el antedicho VERNON GEORGE WENTWORTH HARRISON en la Georgian House, Swan Mews, High Street, Leatherhead, Surrey, Inglaterra, este 27 de febrero de 1997.
Ante mí,

[firma]

J.M.H. GRAHAM

Notario autorizado para toma de Juramentos

J.M.H. GRAHAM
NOTARIO
THE GEORGIAN HOUSE
SWAN MEWS, HIGH STREET
LEATHERHEAD, SURREY

¹ : (1) Formar un núcleo de Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color; (2) Estudiar las antiguas y modernas religiones, filosofías y ciencias, y demostrar la importancia de ese estudio; e (3) Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

² : “J’Accuse” —título de la célebre carta abierta de Emil Zola al Presidente de la República Francesa, concerniente al caso Dreyfus.

³ : [“Grass”: argot británico. Un informante, especialmente un informante de la policía. “Supergrass”: un miembro de una banda criminal que se vuelve informador de la policía sobre éstos y espera una concesión a cambio —V.H.]

⁴ : William Blake enseñó a su esposa a escribir; y la escritura de ésta es casi indistinguible de la suya.

⁵ : [Éste fue mi parecer para el tiempo en que estaba escribiendo, pero vea Opinión (5). (P. 66 en esta versión) —V.H.]

⁶ : [Vea Parte 2, Métodos de Investigación. —V.H.]

⁷ : [Las fotocopias han mejorado mucho en calidad durante la pasada década, pero un examen de los originales debe ser hecho siempre que sea posible. —V.H.]

⁸ : Y en realidad podrían haberlo sido. —V.H.

⁹ : [Una fotografía de la página entera se reproduce en la Figura 12. —V.H.]

¹⁰ : [Referido en detalle en la Parte 2 —V.H.]

¹¹ : No fue un hecho que las escrituras de KH fuera el trabajo de Madame Blavatsky; sólo en la hipótesis de Hodgson fue así. —V.H.

¹² : [Vea la Figura 11 en lámina a color. La extrema regularidad de la estriación puede ser revisada por reglas paralelas de diseñadores y un transportador. —V.H.]

¹³ : *J'accuse d'autant plus*, “Yo acuso todavía más”

¹⁴ : Hechos 18:17.

¹⁵ : La primera carta conocida de KH fue entregada por un “misterioso extraño” por el año 1870 de acuerdo al testimonio de Madame Fadeyef. Este testimonio es descartado por Hodgson fundándose en que “debemos recordar que ella es una dama rusa, y la tía de Madame Blavatsky, y que Madame Blavatsky pudo haber estado influenciada por motivos políticos en la fundación de la Sociedad Teosófica”. Creo que es posible que en ocasiones incluso las damas rusas pueden decir la verdad. La cita viene de la página 292 del Reporte Hodgson y toda la nota al pie merece un estudio como un ejemplo del razonamiento de Hodgson.

¹⁶ : Michael Gomes, “El Caso Coulomb 1884-1984”, *The Theosophist*, diciembre de 1984, enero de 1985, febrero de 1985, pp. 95-102, 138-47, 178-86.

¹⁷ : Michael Gomes, *theosophy in the Nineteenth Century: an Annotated Bibliography*, Biblioteca de Referencia Garland de Ciencias Sociales, Vol. 532 (Sistemas de Información Religiosa Vol. 15), Garland Publishing, Nueva York & Londres, 1994.

¹⁸ : Beatrice Hastings, *Defensa de Madame Blavatsky*, Vols. 1 & 2, The Hastings Press, Worthing, Inglaterra, 1937.

¹⁹ : Emma Coulomb, *Some Account of My Intercourse with Madame Blavatsky from 1872-1884*, Higginbotham & Co., Madras, 1884.

²⁰ : *Reply by H. R. Morgan to a Report of an Examination of the Blavatsky Correspondence by J. D. B. Gribble*, Ootacamund, 1884.

²¹ : Vea Parte 1.

²² : vea Parte 1.

²³ : Sylvia Cranston, *HPB, The Extraordinary Life and Influence of Helena Blavatsky*, Jeremy P. Tarcher/Putnam, Nueva York, 1993, p. 270.

²⁴ : Michael Gomes, “Witness for the Prosecution: Annie Besant’s Testimony on behalf of H. P. Blavatsky in the New York Sun/Coues Law Case”, Occasional Paper, *Theosophical History*, Fullerton, CA, 1993.

²⁵ : El texto de la retracción es reproducido en *HPB* de Cranston, p.337.

²⁶ : Cranston, *HPB*, p. 271.

²⁷ : Información de Anita Atkins. Vea parte 1.

²⁸ : Información de Walter A. Carrithers. Vea Parte 1.

²⁹ : A. Trevor Barker, ed., *Las Cartas de los Maestros a A. P. Sinnett*, facsímil 2^a Edición (1926), Theosophical University Press, Pasadena, 1994; Tercera Edición Revisada, The Theosophical Publishing House, Adyar, Madras, 1962.

³⁰ : Michael Gomes, “The Coulomb Case 1884-1984”, *The Theosophist*, diciembre 1984, enero 1985, febrero 1985, pp. 95-102, 138-47, 178-86.